

**Proyecto de extensión (Des)memoriados:**  
reconstrucción y sistematización de la historia de vida de  
Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi, desaparecidos leonenses  
en la última dictadura cívico-militar

## **DOSSIER PEDAGÓGICO**

Leones (Córdoba), 2017.

**Proyecto de extensión (Des)memoriados:  
reconstrucción y sistematización de la historia de vida de  
Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi, desaparecidos leonenses  
en la última dictadura cívico-militar**

## **Dossier pedagógico**

**Leones (Córdoba). 2017**

## **AUTORES**

**Director:** Lic. Cristian Walter Celis

**Coordinador:** Prof. Marcos Ongini

**Docentes participantes:**

**Lic. Prof. María Alejandra Gallo (ESCBA)**

**Dir. Prof. Daniela Villegas (IPETYM N°256)**

**Prof. Claudia Vega Ravasi (IPETYM N°256)**

**Prof. María Isabel Echezarreta (IPETYM N°256)**

**Escuelas participantes**

**5to año Comunicación ESCBA. 5to año Mecánica, Construcciones y Ciencias Naturales de IPETYM N° 256.  
Año 2017.**

**Diseño:** Lic. Cristian W. Celis

**La información consignada en este dossier está referida a la fecha de publicación del mismo. Estos datos están sujetos a modificaciones y/o actualizaciones según avances de investigaciones sobre las historias de vida de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi.**

**Proyecto desarrollado con subsidio de la convocatoria a “Proyectos de Gestión de Actividades Artísticas y Culturales 2017” de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Córdoba.**

**DEDICADO A**  
*Las víctimas del terrorismo de Estado de la ciudad de Leones  
y de otras localidades del Sudeste cordobés.*

***“La memoria y el olvido, la conmemoración y el recuerdo, se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos traumáticos de carácter político y a situaciones de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y situaciones de sufrimiento colectivo. (...) Las tensiones entre la urgencia de rememorar y recordar hechos dolorosos y los huecos traumáticos y heridas abiertas constituyen a la vez el tema de investigación y uno de los mayores obstáculos para su propio estudio”.***

***Elizabeth Jelin, 2004: 102.***

# Índice

-Introducción .....	7
<b>PARTE I: aproximaciones teóricas</b>	
-La memoria colectiva.....	11
-Contexto histórico.....	23
. Terrorismo de Estado.....	24
. Dispositivos didácticos.....	45
. Represión cultural.....	47
. Dispositivos didácticos.....	51
. Memoria, verdad y justicia: la lucha por los derechos humanos.....	53
. Dispositivos didácticos.....	58
<b>PARTE II: las historias de vida de Silvio y Osvaldo</b>	
-La investigación biográfica.....	62
-Historia de vida de Silvio Olmedo.....	66
. Lugares de memoria.....	78

. Dispositivos didácticos. ....	80
-Historia de vida de Osvaldo Ravasi. ....	82
. Lugares de memoria. ....	106
. Dispositivos didácticos. ....	108
<b>PARTE III: consideraciones finales</b>	
-Memoria para decir nunca más. ....	111
-Agradecimientos. ....	114
-Bibliografía y fuentes. ....	116

# Introducción

Esta cartilla pedagógica fue creada a partir de la experiencia de docentes y estudiantes secundarios que desarrollaron, a lo largo de 2017, el **proyecto de extensión universitaria “(Des)memoriados: reconstrucción y sistematización de las historias de vida de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi, desaparecidos leonenses en la última dictadura cívico-militar”**.

El proyecto fue seleccionado en la convocatoria a “Proyectos de Gestión de Actividades Artísticas y Culturales 2017” de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Su objetivo fue comunicar la historia de vida de los dos desaparecidos locales a través de una exposición museográfica,

que tuvo lugar entre fines de noviembre y principios de diciembre de ese año.

A lo largo de 2017, cerca de 90 estudiantes y docentes de las escuelas ESCBA e IPETYM N° 256 de Leones (Córdoba) desarrollaron una investigación con el fin de reconstruir y sistematizar en un único corpus la historia de vida de Silvio y Osvaldo. En base a ese estudio de memoria, surgió el guión museológico de la exposición y los contenidos de este material destinado a docentes secundarios de Leones interesados en abordar la desaparición forzada de personas a partir de la realidad que vivieron personas y familias oriundas de esta ciudad durante la década de 1970.

Esta cartilla intenta ser un complemento, de carácter didáctico y pedagógico, para la enseñanza de la etapa histórica del país que comprende desde los meses previos al golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 hasta el desarrollo de la dictadura cívico-militar que gobernó Argentina desde esa fecha. Se trata de un material orientado a la comprensión de saberes disciplinares sobre la dictadura por parte de los estudiantes leonenses a través de la mediación del docente.

A partir de la reconstrucción de la historia de vida de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi, este trabajo pone de relieve algunos dispositivos didácticos orientados a articular esa etapa de la historia

argentina con la desaparición forzada de dos ciudadanos nacidos y criados en Leones. Mediante aproximaciones teóricas, biogramas, lecturas sugeridas y actividades prácticas que involucran recorridos por lugares de memoria locales, esta cartilla se presenta como un dispositivo para reflexionar en el aula sobre ese momento histórico, los derechos humanos y la memoria de los desaparecidos desde una mirada crítica.

La producción integral de esta pieza pedagógica fue abordada y realizada íntegramente por el equipo de docentes que formaron parte del proyecto extensionista. Más allá de transferir y difundir las historias de vida de Silvio y Osvaldo, como resultados de la investigación, este grupo intenta compartir su experiencia con otros docentes de nivel se-

cundario de Leones y la región como un modo más de poner en valor la formación académica y la práctica educativa desde el aprendizaje colaborativo.

La cartilla se organiza en tres partes. En la primera, el lector encontrará algunas concepciones teóricas y el desarrollo de un marco histórico, orientado especialmente a comprender en qué contexto social, cultural, económico y político ocurrieron las desapariciones forzadas de los dos leonenses.

La segunda parte se basa en las biografías de Silvio y Osvaldo: sus trayectos de vida, sus militancias y sus desapariciones forzadas. La tercera se centra en algunas consideraciones finales, orientadas a relacionar los contenidos teóricos con las historias de vida de cada desaparecido a partir de me-

todologías empleadas en la Universidad para el estudio de memorias.

Los crímenes de lesa humanidad perpetrados por el terrorismo de Estado tuvieron lugar en el marco de un sistema que lo hizo posible a través de un plan sistemático de desaparición forzada y exterminio de personas, implementado con claros objetivos socioeconómicos por parte de un sector de la sociedad, en connivencia con las Fuerzas Armadas.

Los delitos de lesa humanidad nos involucran a todos. Construir la memoria en las escuelas secundarias de Leones nos permite saber qué nos pasó, entender quiénes fueron los responsables y transmitir nuestro legado cultural sin olvidar el valor de la libertad y de la democracia. En 2018, se cumplen 70 años de la Decla-

ración Universal de los Derechos Humanos. En esta cartilla, la MEMORIA, la VERDAD y la JUSTICIA están presentes para recordar a Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi, dos leonenses que fueron víctimas del terrorismo de Estado en Argentina.

*El equipo docente del proyecto  
“(Des)memoriados”*

*Este proyecto fue una oportunidad para intercambiar los saberes académicos de la Universidad con saberes de estudiantes y docentes de Leones.*

# PARTE I



# La memoria colectiva

# De memorias y olvidos

**Escribe:** Lic. Cristian W. Celis.

## ¿QUÉ ES LA MEMORIA COLECTIVA?

A partir de las obras de Maurice Halbwachs, un referente de los estudios de memoria, se considera a la memoria colectiva como un “proceso social del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad. Este pasado vivido es distinto a la historia, la cual se refiere más bien a la serie de fechas y eventos registrados, como datos y como hechos, independientemente de si éstos han sido sentidos y experimentados por alguien” (Aguilar, 1991).

Halbwachs la describe como “... recuerdos y olvidos que atesora y

destaca la sociedad. Combinaciones de imágenes, ideas o conceptos y representaciones que identifican a una comunidad” (Citado en Lavabre, 1998). Este autor también asegura que, cuando hablamos de memoria colectiva, nos referimos a “evocación, recuerdo de un suceso vivido, narración, testimonio o relato histórico, como elección del pasado, interpretaciones y hasta instrumentaciones de éste, conmemoración, monumento, e incluso huella de la historia y peso del pasado” (Citado en Lavabre, 1998).

## CINCO CARACTERÍSTICAS DE LA MEMORIA COLECTIVA

-Social: siempre pensamos y recordamos junto a otros (Svampa,

2016).

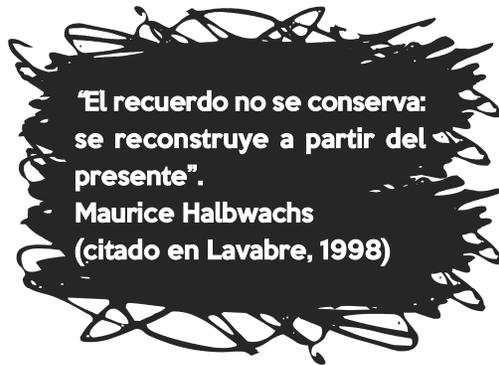
-Presente: los actores sociales reconstruyen su pasado en el presente, activando así la memoria colectiva (Halbwachs citado en Lavabre, 1998).

-De experiencias y marcas: las memorias son procesos subjetivos que están anclados en experiencias y marcas simbólicas y materiales (Jelin, 2002).

-Carácter selectivo: no se puede recordar todo, todo el tiempo. Los grupos sociales seleccionan qué recordar, cómo y cuándo hacerlo como una manera de ordenar y darle el sentido al pasado con el fin de pensar y entender su presente (Halbwachs citado en

Lavabre, 1998).

-Comunicativa: la memoria colectiva es comunicativa. Quienes transmiten esa memoria se llaman “vectores de memoria”. Sólo aquellas memorias que han sido legitimadas por el grupo social serán transmitidas a lo largo del tiempo, evadiendo el silencio y el olvido. (Groppo, 2012).



**“El recuerdo no se conserva: se reconstruye a partir del presente”.**  
**Maurice Halbwachs**  
**(citado en Lavabre, 1998)**

### **SI HAY MEMORIAS, HAY DISPUTAS**

En una comunidad no existe una única memoria colectiva sino varias. Son como “fragmentos de un mosaico en continua recomposición” (Groppo, 2012). Estas memorias que convergen en una sociedad no siempre comparten los mismos valores, imágenes y representaciones.

Elizabeth Jelin asegura que hay que “reconocer a las memorias como objeto de disputas, conflictos y luchas, lo cual apunta a prestar atención al rol activo y productor de sentido de los participantes de esas luchas, enmarcados en relaciones de poder” (Citada en Feld, 2016).

En ese sentido, entendemos a la memoria de los desaparecidos leonenses como una de las tantas memorias que convergen en un

territorio y en una comunidad, en este caso, en la ciudad de Leones (Córdoba). Esta situación no implica que todos los miembros acuerden con esa memoria o se sientan identificados e interpelados por ella. Es necesario establecer, por lo tanto, que siempre hay disputa de memorias.

Las memorias, según Bronislaw Baczko, tienen sus ciclos (Citado en Groppo, 2012). Durante años, una memoria puede aparecer adormecida u olvidada (ciclo frío) pero, en otros momentos de la historia, se activa y vuelve a la vida social (ciclo caliente). Este proceso no es fortuito, sino que depende de las relaciones de poder que se dan dentro de la comunidad a la que refiere esa memoria.

Esos ciclos derivan de disputas entre memorias a partir de luchas

(simbólicas y materiales) de diferentes actores sociales que pugnan por imponer determinado sentido sobre el pasado, disputando así el espacio en la vida social para expresar su interpretación de la historia.

A partir de los estudios de Michael Pollack, se definen tres tipos de memorias (Da Silva Catela, 2012):

**-Memoria dominante:** está visible en la vida social y se considera oficial.

**-Memoria subterránea (clandestina):** no está visible y no logra interés por parte de la sociedad. Permanece oculta o silenciada.

**-Memoria denegada:** no es reconocida como tal o no logra un espacio en la vida social. Generalmente, sus actores de-

mandan al Estado una “memoria completa”.

De esta manera, mientras algunas memorias logran constituirse en dominantes durante determinado tiempo, otras permanecen ocultas –subterráneas, en términos de Pollack, a través del silencio o, incluso, del olvido (Ricoeur, 2004).

Por lo tanto, reconstruir memorias es un proceso político, una toma de postura. No se trata de un proceso neutral. En el caso de las memorias de los desaparecidos, recuperar sus historias de vida también implica poner en valor a los derechos humanos porque quienes han sido perseguidos, detenidos y desaparecidos por el terrorismo de Estado han sido víctimas de delitos de lesa humanidad (Duhalde, 2013).

## VECTORES DE MEMORIA

Las conmemoraciones oficiales, los libros de historia y el cine son considerados vectores de memoria.

Se trata de vehículos o canales a través de los cuales la memoria colectiva se transmite a lo largo del tiempo, pero siempre de forma renovada.

La memoria colectiva no se trasmite de manera idéntica, sino que se va transformando, convirtiéndose así en una reconstrucción que se renueva de manera permanente (Rousso citado en Feld, 2016).

## LUGARES DE MEMORIA

Pierre Nora (1992) define a los lugares de memoria como restos: “Esos “lugares” –término que no puede circunscribirse a un sentido espacial o territorial únicamente- nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea y que, por lo tanto, hay que crear archivos, mantener los aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres y levantar actas; porque estas operaciones del recuerdo no serían naturales. Se trata siempre de construcciones sociales”.

Para el autor francés hablar de los lugares donde se reconstruye la memoria colectiva implica establecer “nucleos de sentido del pasado” orientados a activar la conmemoración colectiva. Nora establece: “Un lugar de memoria es básicamente un espacio cargado

de sentidos porque le otorgamos un peso en las representaciones sobre el pasado, cercano o lejano”.

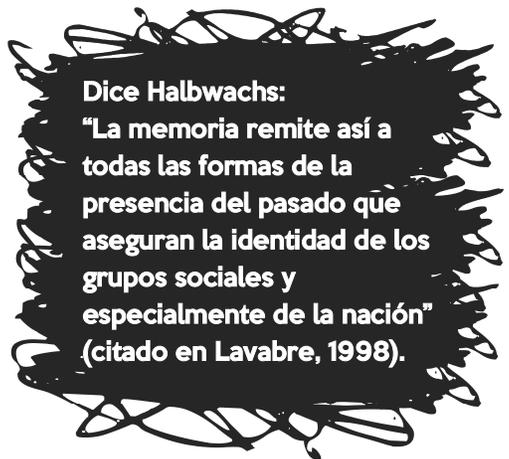
Existen cinco tipos de lugares de memoria:

- a. **Sitios:** edificios, plazas, ciudades, regiones.
- b. **Fechas:** conmemoraciones, revoluciones, golpes.
- c. **Objetos:** libros, filmes, prendas de moda, consignas.
- d. **Personas públicas**

En este trabajo consideramos a los desaparecidos locales como lugares de memoria: personas públicas que, a partir de sus propias historias de vida, representan “núcleos de sentido” que permiten pensar la dictadura cívico-militar en relación con la memoria colectiva de Leones.

En Leones también existen otros

lugares de memoria que no sólo permiten activar una memoria “adormecida” durante mucho tiempo (Baczko citado en Groppo, 2012) sino que también ayudan a identificar esa etapa de la historia local como parte de una memoria colectiva mayor, más allá de las disputas de sentido.



**Dice Halbwachs:**  
“La memoria remite así a todas las formas de la presencia del pasado que aseguran la identidad de los grupos sociales y especialmente de la nación” (citado en Lavabre, 1998).



Plazoleta de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Leones / Foto: Cristian Celis.

## ¿POR QUÉ HABLAMOS DE LA MEMORIA DE LOS DESAPARECIDOS?

La desaparición forzada de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi en 1976 representa una huella de la dictadura en la historia de Leones. A través de las biografías de estos leonenses es posible recordar esos años y el ocultamiento de sus desapariciones. Si bien Olmedo y Ravasi no vivían en Leones cuando fueron secuestrados y desaparecidos, sus vidas están ligadas con esta ciudad. En ella nacieron y realizaron sus procesos de socialización.

Al estudiar la memoria de los desaparecidos locales surge la relación entre memoria, olvido y silencio, una trilogía dialéctica que resulta difícil de separar. Al reconocer que es imposible que un grupo social pueda recordar todo, todo el tiempo, se evidencia que

el proceso de selección de memorias (Ricoeur, 2004), a través del cual una comunidad decide recordar algunos hechos y olvidar otros, está atravesado por relaciones de poder.

Las historias de vida de los desaparecidos de Leones se enmarcan en una memoria en particular, considerada “subterránea” (Pollak, 2006) durante mucho tiempo por la comunidad local. Reconstruir la historia de vida de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi es un trabajo de memoria orientado a recuperar y reconstruir huellas de las consecuencias de la última dictadura cívico-militar. De esta manera, la escuela también se convierte en un vector de memoria.

*Conocer la memoria de los desaparecidos locales permite conocer una parte de la memoria colectiva de Leones, vinculada con la última dictadura militar.*

## ORDEN SOCIAL Y REPRESENTACIONES SOCIALES

Para interpretar el contexto en el que se dieron las desapariciones forzadas de ciudadanos argentinos durante la última dictadura cívico-militar, es importante tener en cuenta las definiciones de orden social y representaciones sociales. A partir de estos conceptos, también surgen otras definiciones que colaboran en el estudio de ese momento histórico y ayudan a comprender la violación a los derechos humanos, en relación a delitos de lesa humanidad perpetrados por el gobierno militar.

El orden social se designa a la estructura social que se basa en un sistema de jerarquías, normas e instituciones que garantizan la reproducción del orden establecido, mediante condiciones esenciales para su funciona-

miento, tales como las relaciones de producción capitalista, la propiedad privada, las relaciones de poder, las formas y expresiones culturales y de comunicación, la ideología y los valores dominantes (Galasso, 2001).

En tanto, el psicólogo social Serge Moscovici (1981) define a las representaciones sociales como “un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales”.

Esta teoría establece que las representaciones sociales:

-Están constituidas por elementos simbólicos. Se trata de formas a través de las cuales se adquiere y reproduce el conocimiento pero también, a través de ellas, se dota de sentido a la realidad social.

-Tienen carácter dinámico. Son maneras específicas de entender y comunicar la realidad. Determinan las relaciones entre sujetos, pero también son determinadas por éstos a través de sus interacciones.

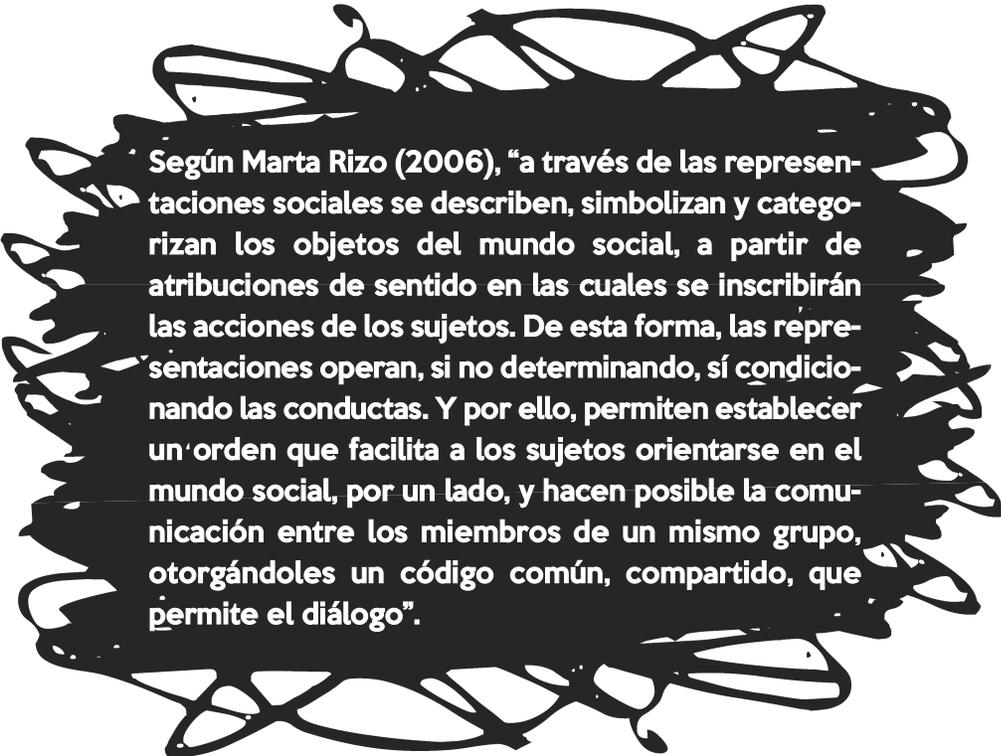
-Permiten, a través de un proceso de anclaje, que los actores clasifiquen y nombren a las cosas y las personas, de tal modo que lo desconocido se convierta en un sistema de categorías familiares.

-Orientan la acción, la práctica. Las representaciones sociales organizan los contenidos de la realidad social derivando en determinadas acciones de los sujetos. Involucran información y actitud (Jodelet, 1986).

-Más que determinar las conductas de los actores sociales, las condicionan propiciándoles un

código, un orden que las orientan en el mundo social.

Las representaciones sociales también componen a las identidades. A través de ellas, los agentes construyen su identidad individual y social, en interacción con su grupo de pertenencia. “Se erigen como “cosmovisión” de grupo, como ideario, como conjunto de valores, imágenes, pensamientos y formas de comportamiento del grupo en cuestión” (Rizo, 2006). Si bien no todos los miembros del grupo se autoperciben mediante las mismas representaciones sociales, éstas sugieren, guían, orientan la identidad grupal y permiten ser modificadas o redefinidas por los sujetos.



**Según Marta Rizo (2006), “a través de las representaciones sociales se describen, simbolizan y categorizan los objetos del mundo social, a partir de atribuciones de sentido en las cuales se inscribirán las acciones de los sujetos. De esta forma, las representaciones operan, si no determinando, sí condicionando las conductas. Y por ello, permiten establecer un orden que facilita a los sujetos orientarse en el mundo social, por un lado, y hacen posible la comunicación entre los miembros de un mismo grupo, otorgándoles un código común, compartido, que permite el diálogo”.**

## HABITUS, DE PIERRE BOURDIEU

En base a la teoría de la acción social de Pierre Bourdieu (1999), entendemos a Osvaldo Ravasi y Silvio Olmedo como agentes sociales de un contexto (“campo”), quienes a lo largo de sus años fueron construyendo un esquema de clasificación para orientar sus valoraciones, percepciones y acciones, a lo que el autor define como “habitus”.

Según Bourdieu, los agentes sociales o individuos se forman concepciones del mundo según la posición que ocupan en éste, con voluntad para transformarlo o conservarlo. Por lo tanto, el autor concibe que los “agentes sociales construyen el mundo social a través de estructuras cognitivas, de sistemas de enclasmiento y de juicios clasificatorios que aplican a las prácticas de los otros o a sus propias prácticas”. (Citado en

Borja Alvarez, s/d)

Con el objetivo de sustituir la dicotomía entre la objetividad y la subjetividad, el sociólogo francés incorpora la idea de campo y habitus, orientado por una perspectiva constructivista estructuralista. Para Bourdieu (1999) hay dos formas de existencia de lo social: las “estructuras sociales objetivas construidas en dinámicas históricas –los campos–” y las “estructuras sociales interiorizadas, incorporadas por los sujetos a través de esquemas de percepción, valoración, pensamiento y acción”, definidas como habitus.

El habitus se define, entonces, como un “sistema de disposiciones duraderas”. Un conjunto de “esquemas de clasificación” que los sujetos van construyendo a través de sus relaciones sociales para orientar sus valoraciones,

percepciones y acciones de la vida cotidiana, en determinado espacio social (contexto). En términos del autor, es “principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasmiento (principium divisiones) de esas prácticas” (Bourdieu, 2006).

## EL HABITUS

Según Bourdieu, genera prácticas sociales y orienta las acciones de los sujetos. En definitiva, constituye la “incorporación” de lo social en el sujeto. Se trata de “conocimiento incorporado”, adherido a esquemas mentales profundos. Por lo tanto, el habitus depende de la “posición” objetiva que los sujetos ocupan dentro de la estructura social donde se desempeñan.

## LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO, JUNTOS

En cuanto a la relación de habitus, representaciones sociales e identidad, Rizo (2006) sostiene que “es en la interacción social donde los sujetos construyen su identidad, esto es, manifiestan sus habitus o cultura incorporada a través de prácticas –formas de comportamiento y actuación concretas. Y es en la interacción social, también, donde los actores construyen y comparten las representaciones sociales acerca de sí mismos, de los otros y del entorno que los rodea”.

La identidad aparece como un elemento de la cultura internalizada –habitus- y, al mismo tiempo, como un conjunto de representaciones sociales sobre el sentido del mundo, que los actores sociales construyen en sus interacciones, de manera individual o colectiva. Habitus e identidad,

mediante la construcción de representaciones sociales, son el lado subjetivo de la cultura y generan, en ese sentido, distinciones (Giménez, 2000).

Estas referencias teóricas permiten comprender, desde una base conceptual, los motivos y objetivos del plan sistemático de representación cultural ejercido por la dictadura y su rol como herramienta para censurar las representaciones de lo que los dictadores consideraban “subversivo”, todo aquello que se oponía o atacaba desde lo cultural –como la literatura, el cine o la música- a la reconstrucción del “ser nacional”, según la ideología de la Junta Militar que gobernaba el país.

Si bien los tres conceptos definidos son determinantes de las acciones de los sujetos, resultan flexibles. Habitus, representacio-

nes sociales e identidad permiten ser redefinidos.



Marcha de Madres junto a Abuelas de Plaza de Mayo. Buenos Aires, 1982 / Foto: Abuelas



**Contexto histórico**

# El terrorismo de Estado

**Escriben:** Prof. Marcos Ongini y Prof. María Isabel Echezarreta

## ¿POR QUÉ HABLAMOS DE TERRORISMO DE ESTADO?

El terrorismo de Estado en nuestro país no se inició con el golpe cívico-militar del 24 de marzo de 1976. Esta práctica tiene profundas raíces en la historia latinoamericana, derivada de la constitución del orden colonial a partir de la conquista de América (1492), cuya base fue el exterminio de los pueblos originarios y el saqueo de sus tierras y riquezas.

El Estado argentino ejecutó prácticas represivas desde su conformación en el siglo XIX. Los ejemplos más claros son la campaña del desierto (1879); la repre-

sión a los obreros en la Semana Roja (1909) y en la Semana Trágica (1919); el fusilamiento de los peones rurales en la Patagonia Trágica (1921); el bombardeo a Plaza de Mayo (1955); los fusilamientos de José León Suárez (1956); la masacre de Trelew (1972); la masacre de Ezeiza (1973) y el Operativo Independencia (1975), además de la formación de distintas organizaciones paramilitares como la Liga Patriótica, la Triple A o el Comando Libertadores de América (Bayer, Borón, Gambina, 2010).

Se entiende por terrorismo de Estado a la violencia ejercida de forma sistemática por el Estado contra el cuerpo social, violando los derechos humanos y las ga-

rantías constitucionales de la ciudadanía.

En Argentina, desde los meses previos al golpe de marzo de 1976, el Estado ejecutó una política de terror mediante violentas prácticas represivas, ilegales y clandestinas (censura, prohibición, vigilancia, persecución, secuestro, detención, tortura, muerte, desaparición forzada de personas, robo de bebés) cuyos objetivos fueron:

-La deshumanización y la eliminación de los opositores políticos.

-El disciplinamiento social y político.

-La ruptura de los lazos sociales.

## LOS AÑOS PREVIOS AL GOLPE Y EL GOBIERNO DE ISABELITA

En 1973, se realizaron las primeras elecciones sin proscripciones desde la caída del peronismo. Triunfó el Frente Justicialista de Liberación (FreJuLI) -avalado por Juan Domingo Perón- con la fórmula Héctor Cámpora-Vicente Solano Lima. El peronismo ya no era el movimiento monolítico del periodo 1945-55. En su interior, convivían conflictivamente distintos sectores, en algunos casos de ideologías opuestas. Todos ellos parecían contar con el aval de su líder.

Durante los 18 años de proscripción, habían sido muchas las incorporaciones al aparato tradicional del peronismo, tanto desde la derecha como desde la izquierda. A la hora de gobernar se hicieron evidentes las contradicciones internas del movimiento a través de las acciones de los nuevos funcionarios.

El 20 de junio de 1973, la multitud más grande de la historia argentina fue a recibir a Perón al aeropuerto de Ezeiza, tras su exilio en España. Los sectores de derecha del movimiento, vinculados con la burocracia sindical, no permitieron el acceso de las columnas de los sectores de izquierda (FAR, Montoneros) y desde el palco desataron una cacería con balas de fuego contra cientos de militantes y simpatizantes, conocida como la “Masacre de Ezeiza”.

Al tiempo, Cámpora y Solano Lima fueron forzados a renunciar y se convocó a elecciones presidenciales. Perón decidió que su mujer María Estela Martínez, conocida como Isabelita, fuera su compañera de fórmula.

Perón se propuso:

-El pacto social con la CGT (Confederación

General del Trabajo) y la CGE (Confederación General Económica) como protagonistas, en representación de los empresarios y asalariados. El objetivo era suprimir los conflictos obrero-patronales y permitir una marcha tranquila de la economía. Fue muy difícil alcanzar el fin deseado.

-El acuerdo democrático con las otras fuerzas políticas.

-Establecer una conducción más centralizada de su propio movimiento, de acuerdo con las orientaciones tradicionales del mismo.

El Ministro de Economía de Perón fue José B. Gelbard, dirigente de la CGE. Elaboró un Plan Trienal para la reconstrucción y la liberación nacional, encuadrado en los lineamientos tradicionales de la política económica del peronismo. Para alcanzar estas metas

se dictaron una cantidad de leyes que, en general, no llegaron a ponerse en práctica.

El proyecto peronista chocaba con poderosos intereses locales e internacionales y carecía de una base social coherente y amplia, que le permitiera llevar adelante esos cambios, ya que tanto los grandes grupos empresarios como una parte importante de los trabajadores estaban disconformes. Además de los ataques que recibió de los sectores económicamente afectados, su propio movimiento estaba fraccionado y comprometido en una fuerte lucha interna.

Durante la tercera presidencia de Juan Domingo Perón, el 1° de mayo de 1974, en el acto del Día del Trabajo y de la Unidad Nacional, la izquierda peronista vinculada a los Montoneros concurre

con sus propias consignas. La más repetida fue “¿Qué pasa general que está lleno de gorilas el gobierno popular?” Perón reaccionó y calificó a los jóvenes como imberbes y estúpidos. Las numerosas columnas de la izquierda peronista se retiraron y dejaron más de la mitad de la plaza vacía, exteriorizando la crisis que vivía el peronismo.

Con la muerte de Juan Domingo Perón, el 1° de julio de 1974, su plan económico quedó sin soportes y su ministro de economía renunció. A partir de estos hechos se rompió el pacto social.

María Isabel Martínez de Perón asumió la presidencia del país. El ingeniero Celestino Rodrigo fue designado como nuevo ministro de Economía y aplicó una política liberal ortodoxa –conocida popularmente como “Rodrigazo”- con

medidas extremadamente antipopulares. La inflación se desató y hubo aumentos desmedidos. La CGT dispuso el primer paro general de 48 horas en un gobierno peronista.

En 1975, tras el fracaso de esta política económica, renunciaron José López Rega y Celestino Rodrigo. El gobierno de Isabel Perón quedó desprestigiado. Según Emilianita López Saavedra (1994), a partir de la desaparición de Perón, “Isabelita empuñó el bastón de mando pero en realidad quien dirigía sus pasos era López Rega, que se había transformado en el poder detrás del trono”.

Durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón se dictaron diferentes decretos en contra de los sectores del peronismo de izquierda y de las agrupaciones de izquierda:



Operativo Independencia. Tucumán, 1975 / Foto: Secretaría de Estado de Comunicación Pública. Gob. de Tucumán

*-Decreto N° 261 “Operativo Independencia”, 5 de febrero de 1975.*

Encomendaba a las Fuerzas Armadas para aniquilar a las fuerzas subversivas del ERP, que actuaban en el monte de la provincia de Tucumán.

*-Decreto 2772/75, 6 de octubre de 1976.* En su artículo 1º, establecía que las Fuerzas Armadas bajo el Comando Superior del Presidente de la Nación que sería ejercido a través del Consejo de Defensa iban a proceder a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarios para aniquilar el accionar de elementos subversivos en todo el país.

En ese contexto, se intensificaron las actividades guerrilleras y la represión ilegal por parte del Estado, fuera de los marcos legales, a través de agrupaciones parapoliciales como la “Triple A”, que había comenzado a actuar tiempo

antes.

La persecución de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) a sectores opositores al Gobierno se tornó peligrosa. Tras la muerte de Perón, su accionar se había vuelto abierto y comenzó a cobrar numerosas vidas y muchos exilios. En Córdoba, se la conoció como Comando Libertadores de América. Osvaldo Ravasi fue una de sus víctimas.

En los anexos del informe “Nunca Más” (2006), puede constatarse la cantidad de personas ejecutadas y apresadas por causas políticas por esta organización antes del golpe de 1976: “Desde el comienzo del gobierno constitucional de Héctor Cámpora hasta el golpe de Estado de 1976, las desapariciones forzadas previas al golpe de 1976 fueron unas 600 y las ejecuciones sumarias, unas

500” (CONADEP, 2006).

El contexto de esos meses previos al golpe de Estado de 1976 era el siguiente:

-Una clase obrera movilizada, fuera del control de las direcciones sindicales burocráticas.

-Incremento de las acciones guerrilleras y del terrorismo parastatal (es decir, realizado ilegalmente por fuerzas vinculadas al Estado).

-Descontrol de la economía.

-Reclamos de los grandes sectores empresarios, disconformes con el rumbo económico que los perjudicaba.

-Explícita incapacidad del gobierno de María Estela Martínez de Perón para controlar la situación.

## LOS '70, ANTAGONISMOS Y CONTRACULTURA

Previo al golpe de 1976, y tras años de dictaduras, en Argentina comenzaron a convivir diferentes sectores con ideologías e intereses diferentes. A partir de 1970, se consolidaron organizaciones armadas cuyo propósito era enfrentar a las dictaduras e instalar un gobierno sensible a las necesidades populares. Eran grupos inicialmente muy pequeños, cuyas ideologías iban desde el nacionalismo popular y el cristianismo revolucionario hasta el marxismo en distintas variantes. En general, se inspiraban en la Revolución Cubana, aunque también influyeron otros procesos de liberación nacional como los ocurridos en China, Vietnam y Argelia.

Como forma de acción predominaron las tácticas de “guerrilla urbana”, aunque no faltó alguna experiencia de “guerrilla rural”. El propósito era que el ejemplo de los militantes que tomaban las armas

estimulara las luchas populares y facilitara su confluencia en una corriente revolucionaria que se propusiera tomar el poder. Por eso, además de las acciones armadas, estos grupos tomaban parte de “frentes de masa”, trabajando políticamente entre estudiantes, pequeños campesinos y obreros industriales.

Los cuatro grupos guerrilleros principales de esos años eran las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros.

Como contrapartida, se organizaron fuerzas paramilitares de extrema derecha que con consignas “anticomunistas” reprimieron clandestinamente a los que luchaban en el terreno sindical, estudiantil, cultural y político. En el caso de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), sus crímenes fueron el antecedente inmediato del terrorismo de Estado desarrollado durante la dictadura iniciada en 1976.

El jefe de la Triple A fue José López Rega, quien creció a la sombra de Perón.

En ese contexto, también surgieron grupos politizados del clero católico, como los sacerdotes del Tercer Mundo. La compleja situación de la región entre los años '60 y '70 impactó en el episcopado latinoamericano, que reflejó sus inquietudes en la Conferencia de Medellín de 1968.

El resultado final fue el surgimiento de la perspectiva religiosa conocida como la Teología de la Liberación, que influyó en el compromiso social de algunos obispos, sacerdotes y laicos católicos. Como antecedente a esta situación, aparece el Concilio Vaticano II, realizado en Roma entre 1962 y 1965, que instó a América latina a asumir una visión crítica de la situación de sus diócesis, como una condición para desarrollar su labor religiosa.

La Teología de la Liberación provocó manifestaciones de apoyo y

rechazo tanto de la jerarquía de la Iglesia como en los poderes públicos y distintos sectores de la sociedad latinoamericana. Muchos de los cristianos, sacerdotes y laicos, que realizaron trabajo social entre los pobres, fueron víctimas del terrorismo de Estado.

En el ámbito estudiantil, los jóvenes adoptaron una actitud crítica hacia

la sociedad de consumo. Comenzaron a cuestionar las guerras, el régimen capitalista y el consumismo. En los '70 se vivió una verdadera crisis de hegemonía de la clase dominante, aparecieron nuevas actitudes frente a los valores representados y difundidos. Todo comenzó a ser cuestionado, desde lo cotidiana autoridad familiar y escolar, la relación entre el patrón y

el trabajador, hasta la llamada penetración cultural imperialista.

La crítica al orden social establecido impulsó, desde lo ideológico, una cantidad de iniciativas político-culturales que impugnaron la cultura burguesa, a la vez que plantearon una cultura alternativa, con identidad y valores propios, llamada la contracultura.



Padre Carlos Mugica (centro), referente de curas tercermundistas. / Foto: Revista El Canillita.



Tras el golpe de estado, Jorge Rafael Videla (centro) jura como presidente. Acompañan Emilio Massera (izq.) y Orlando Agosti. 29 de marzo de 1976.

### **EL GOLPE DE ESTADO de 1976**

La dictadura cívico-militar que gobernó el país entre 1976 y 1983 tuvo como principales protagonistas a las Fuerzas Armadas en el plano militar, a cargo del plan sistemático de represión, con la colaboración activa de amplios sectores civiles que se vieron beneficiados por la política económica de esos años. Entre ellos, hubo grupos financieros (FMI), empresas (Fiat, Mercedes-Benz, Ledesma, Techint), entidades (Sociedad Rural Argentina, Bolsa de Comercio), medios de comunicación (Clarín, La Nación), sectores de la Iglesia Católica, partidos políticos y sindicatos (Ministerio de Educación de la Nación, 2010).

Bajo la justificación de la lucha antisubversiva -en defensa de los valores occidentales y cristianos, la familia y la propiedad privada- el autodenominado Proceso de

Reorganización Nacional puso en práctica un sistemático disciplinamiento político, económico, social y cultural mediante la represión a cargo del Estado (Franco, 2012).

El objetivo fue desarticular toda organización popular y resistencia obrera para imponer los lineamientos económicos neoliberales formulados por el ministro de Economía de ese momento, José A. Martínez de Hoz (Bayer, Borón, Gambina, 2010).

El golpe del 24 de marzo de 1976 clausuró el Congreso de la Nación, depuró la justicia y prohibió la actividad de los partidos políticos. Las normas para el funcionamiento del Estado estaban contenidas en el Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional y varias actas institucionales complementarias.

El Proceso estableció un poder sin límites jurídicos. En gran medida, la voluntad de los que mandaban era la ley. Una prueba de ello es el denominado “documento final”, dado a conocer el 28 de abril de 1983. En él, los responsables de esa etapa sólo aceptaban para sus actos “el juicio de Dios”. El sentido de esta frase era muy claro: los dictadores pretendían que el poder no era responsable de sus actos y se negaban a someterse a las leyes vigentes.

### LOS AMIGOS DEL BARRIO PUEDEN DESAPARECER

El plan sistemático de desaparición forzada de personas fue la siniestra metodología ejecutada por el terrorismo de Estado para la eliminación de opositores. Este plan consistió en el secuestro, tortura, asesinato y desaparición de miles de personas. Su objetivo

fue la sustracción de la identidad del detenido-desparecido y de todo rasgo ideológico-político (Duhalde, 2013).

### CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN

En ese contexto, surgieron espacios de terror y muerte conocidos como Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE), establecimientos represivos, clandestinos e ilegales dependientes de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad (Calveiro, 2004)

La mayoría de estos centros funcionaron tras el golpe de Estado de 1976. Sin embargo, existen algunos lugares que fueron utilizados tiempo antes de la llegada de la dictadura cívico-militar, como el caso del Campo de La Ribera (Córdoba). Allí detenido-desaparecido Osvaldo Ravasi (El Diario

del Juicio, 2015).

“El terrorismo de Estado es una forma de violencia política que supone la eliminación de los adversarios políticos y el amedrentamiento mediante el terror de toda la población. La dictadura de 1976 presentó una particularidad metodológica: la desaparición sistemática de personas y el funcionamiento de centros clandestinos de detención”. Fuente: <http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/>

“Los desaparecidos son aquellas víctimas de la dictadura que tras ser secuestradas y torturadas fueron asesinadas. Sus cadáveres no fueron entregados a sus deudos, ni se enterraron en un lugar identificable. En palabras del propio Videla no estaban “ni vivos, ni muertos”.

El “siluetazo” fue una de las formas que encontraron los organismos para reclamar justicia por los desaparecidos. En septiembre de 1983 miles y miles de personas se juntaron en la Plaza de Mayo y pintaron siluetas de desaparecidos. Estas fueron pegadas en las calles, los árboles y los edificios públicos de la plaza y sus alrededores. El objetivo era representar a los desaparecidos, volver presente lo ausente”. Fuente: <http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/>

**DERECHOS HUMANOS Y DELITOS DE LESA HUMANIDAD**  
La metodología de secuestro, tortura, asesinato y desaparición física implementada por la última dictadura cívico-militar de Argentina violó, de forma organizada y sistemática, los derechos fundamentales garantizados internacionalmente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), establecidos tras la Segunda Guerra Mundial.

Sus principales artículos sostienen que todo ser humano tiene derecho a la vida, a la libertad, a no ser torturado ni perseguido por cuestiones políticas, ideológicas o raciales, a que se presuma su inocencia ante un delito, a ser oído y/o juzgado por un tribunal, entre otros. Estos derechos también están contemplados en la Constitución de la Nación Argentina (1994), artículo 75 inciso 22,

reconociendo jerarquía constitucional a los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos.



En cuanto a los delitos de lesa humanidad, son crímenes cometidos por el propio Estado de forma generalizada y sistemática en contra de la población civil. El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (1998) establece como crímenes de lesa humanidad al asesinato, exterminio, esclavitud, deportación, privación ilegítima de la libertad, tortura, violación, desaparición forzada, entre otros. Dichos crímenes se caracterizan por ser imprescriptibles ante la justicia, esto significa que la ac-

ción del delito no se extingue a pesar del paso del tiempo. Por eso, pueden ser juzgados en cualquier momento.

*En Argentina, existieron 340 CDJyE entre 1976 y 1982. Allí fueron prisioneras entre 15 y 20 mil personas, de las cuales el 90 por ciento fueron asesinadas, según datos de Conadep.*

## **ORGANISMOS DE DERECHOS HUMANOS**

La búsqueda y reivindicación de los valores de Memoria, Verdad y Justicia y la defensa de los derechos humanos han sido llevadas adelante por organismos como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo e H.I.J.O.S, desde tiempos de la dictadura. A partir de 2003, las

políticas de Estado se basaron en la defensa y promoción de estos valores. Gracias a la activa tarea de estos organismos se lograron entregar restos de las víctimas a sus familias, recuperar la identidad de cientos de niños/as apropiados/as y resignificar espacios y sitios de la Memoria.

## **CONTEXTO INTERNACIONAL**

### **Guerra Fría**

Conflicto geopolítico e ideológico entre la ex Unión Soviética y Estados Unidos. Comenzó en 1945 y finalizó con la caída del Muro de Berlín, en 1989. No hubo enfrentamientos directos pero se disputaron zonas de influencia en todo el mundo; la carrera armamentista, nuclear y espacial; el espionaje y la propaganda.

### **Doctrina de Seguridad Nacional**

Política militar exterior impulsada por Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría para mantener el control geopolítico de América Latina y combatir al comunismo mediante la “guerra antiterrorista”. Facultaba a las Fuerzas Armadas a tomar el poder institucional y eliminar al “enemigo interno”, considerado amenaza moral e ideológica para los valores occidentales.

### **Doctrina francesa**

Fue la metodología aplicada contra

la llamada “guerra revolucionaria” por los militares franceses a partir de las derrotas en las guerras de Indochina y Argelia.

Su principal método fue la lucha antiterrorista basada en el secuestro, la detención en centros clandestinos, el interrogatorio bajo tortura, el asesinato y la desaparición forzada de personas. Entre 1957 y 1981, oficiales argentinos recibieron instrucción militar en la Escuela Superior de Guerra francesa.

### **Escuelas de las Américas**

Ubicada en Panamá, dependió de Estados Unidos. Entre 1946 y 1983, instruyó a 40 mil militares latinoamericanos mediante técnicas de contrainsurgencia, operaciones de comando, guerra psicológica, inteligencia militar y tácticas de interrogatorio bajo torturas.

### **Operación Cóndor**

Operativo secreto de coordinación

y cooperación internacional entre las dictaduras latinoamericanas, durante los años '70 y '80. Contó con el apoyo financiero, tecnológico, armamentístico y organizacional de Estados Unidos.

Los principales integrantes fueron Augusto Pinochet (Chile), Hugo Banzer (Bolivia), Alfredo Stroessner (Paraguay), Aparicio Méndez (Uruguay), Emílio Garrastazu Médici (Brasil) y Francisco Morales Bermúdez (Perú).

También formaron parte la CIA, la INTERPOL, la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile (DINA), la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) de Argentina, la Organización del Ejército Secreto (OAS) de Francia, organizaciones fascistas de Italia y España y grupos paramilitares como la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A).



# Nunca más, según los estudiantes

A continuación, se presenta una selección de fragmentos que surgieron como resultados de una actividad práctica a partir de la lectura del informe “Nunca Más” entre estudiantes de ESCBA e IPETYM 256 que participaron del proyecto.

Los textos sobre Campo de la Ribera están basados en la observación y relevamiento de datos que llevaron adelante los estudiantes durante su viaje a Córdoba, como parte del trabajo de campo.

*Las imágenes de este apartado fueron tomadas por estudiantes y docentes como parte del trabajo de observación en Campo de la Ribera y Archivo Provincial de la Memoria.  
Córdoba, 9 de agosto de 2017.*

## ¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR DESAPARECIDO?

“Los desaparecidos de la última dictadura militar son personas con un paradero desconocido, no hay certeza de si están con vida o no. Durante la dictadura, cualquier persona que los militares consideraran “subversiva” o “peligrosa” podía desaparecer.

La secuencia “secuestro-desaparición-tortura” fue una metodología represiva. Los operativos se realizaban a altas horas de la noche o de la madrugada, por lo general cerca del fin de semana, antes de que los familiares pudieran actuar. La patota estaba integrada por cinco o seis personas o había grupos hasta de 50 en casos especiales.

Irrumpían en el domicilio e iban siempre provistos con un arsenal, a cara descubierta usando pasamontañas, capuchas, pelucas, bigotes postizos, anteojos, etc. Previo al arribo de la patota solía producirse el apagón o corte de la electricidad donde se realizaba el operativo. Si algún vecino encargado del edificio contactaba a la policía, ésta no podía actuar y debía pedir la “luz verde” mediante el uso del radio transmisor o estacionarse unos minutos frente a la respectiva comisaria.

Una víctima del terrorismo de estado podía desapa-

recer en cualquier lugar. Podía ser detenida en su domicilio ante testigos, en la vía pública, en lugares de trabajo, lugares de estudio. Algunas personas fueron secuestradas en dependencias militares, penales o policiales, estando legalmente detenidos en esos lugares. Para hacer desaparecer personas se utilizaban autos sin patente, camiones o camionetas y, en algunos casos, helicópteros”.

**Martina Pietrani, Nadia Cavagliatto, Julia Priotti y Emilia Visconti. 5to Maestro Mayor de Obras IPETYM 256 “Libertador General Don José de San Martín”**

---

“Tal como lo expresa Charly en su canción “Los dinosaurios”, todos los ciudadanos estaban en riesgo de desaparecer. Si bien podemos decir que la principal causa de las desapariciones era la política (ya sea por militancia activa o cuestiones ideológicas) todo aquel que no se ajustara a las “normas” se inscribía en el grupo de riesgo: la subversión. La homosexualidad era subversiva, pensar distinto era subversivo, pertenecer a un partido político era subversivo, militar en una agrupación estudiantil o

en un sindicato era subversivo.

En la mayoría de los casos la desaparición forzada de personas respondía a la misma secuencia: detención (regular o irregular) transformada luego en secuestro por el confinamiento de la víctima en un centro clandestino, aplicación de tormentos, culminando en muchos casos con la muerte, la inhumación clandestina y la destrucción de la documentación probatoria.

Más allá de la discusión aún no resuelta de si fueron 8.000 ó 30.000 los desaparecidos, hay personas que nos faltan, de eso no caben dudas. Y cualquiera de nuestros padres, de nuestros familiares, de nuestros vecinos, podría estar entre ellos. Por eso nos duelen, no porque sean muchos o pocos, sino porque no están: les cortaron la vida y a cuántos, la posibilidad de nacer!”

**Macarena Biolato, Alejo Capello, Danilo Díaz Tacca y Oriana Gagnotto. 5to Maestro Mayor de Obras IPETYM 256.**

“Un desaparecido es una persona que se encuentra en paradero desconocido o muerta, sin que se haya encontrado el cadáver. Durante la dictadura, todo aquel que se oponía al Gobierno podía llegar a formar parte del grupo de desaparecidos.

Para llevar a cabo las desapariciones utilizaban la secuencia “secuestro-desaparición-tortura”. Se basaba en secuestrar al subversivo, utilizar la tortura como método de interrogación y, cuando no tenían nada más que hacer con el desaparecido, lo mataban o lo dejaban en libertad (depende el peso que tenía sobre la sociedad).

Los cuerpos de los detenidos eran desechados en distintos lugares. El método mas conocido era sedar a la persona todavía viva, subirla a un helicóptero, atarlo a una piedra y tirarlo al Río de la Plata. Algunos de los cuerpos siguen sin aparecer por varios motivos. Uno de ellos fue la imposibilidad de encontrarlos en el Río de la Plata y otro motivo fue que los culpables nunca admitieron su paradero”.

**Matías Garetto, Ana Cruz Barrionuevo, Nazarena Corrá y Sofía Pellegrino. 5to. Comunicación de ESCBA.**

## **CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN (CCD)**

“Los Centros Clandestinos de Detención (CCD) fueron instalaciones secretas empleadas por las Fuerzas Armadas para torturar, violar, mantener detenidos de forma ilegal y asesinar a personas. Hubo 488 lugares usados para el secuestro de las víctimas de territorio de estado en el país, pero muchos de ellos fueron temporales.

Los primeros fueron instalados en 1975 y formaban parte de un plan “para eliminar la decadencia política”. Se generalizaron a partir del golpe de estado del 24 de marzo de 1976 para ejecutar el plan sistemático de desaparición de personas, en el marco de un régimen de terrorismo de estado.

En Córdoba hubo seis CCD. Entre los más conocidos aparecen Campo de la Ribera, La Perla y el ex D2, en Córdoba capital. Por allí pasaron miles de hombres y mujeres, ilegítimamente privados de su libertad, en estadias que muchas veces se extendieron por años o de las que nunca retornaron”.

**Gustavo Cejas, Alejo Domínguez, María Sol López y Sofía Rivera. 5to. Comunicación de ESCBA.**



Patio de Campo de la Ribera.

## EL LEONENSE RAVASI EN CAMPO DE LA RIBERA

“El Campo de la Ribera era un predio militar que fue utilizado por la última dictadura argentina (1976-1983) como un centro clandestino en el que se internaba a los presos políticos para ser torturados y/o asesinados. Los prisioneros, por lo general, se encontraban “desaparecidos”, o sea con absoluto desconocimiento de su paradero.

Esta fue una metodología adoptada particularmente por este régimen, como un atroz complemento en el proceso sistemático de exterminio de personas por razones políticas e ideológicas.

Originalmente, el lugar fue concebido como cárcel de presos comunes, luego abandonada. Después de 1983, hasta el 2008, fue utilizado como establecimiento educativo medio. A partir de 2009, y gracias al trabajo de muchos sectores relacionados con los derechos humanos y la educación, se logró recuperar el espacio como museo de la memoria. La escuela fue trasladada a pocos metros, a un nuevo edificio construido exclusivamente para esos fines.”

**Francisco Bissoni, Jeremías Guzmán, Juan Cruz Piedras y Matías Dichiachio. 5to. Comunicación de ESCBA.**



Sala de Campo de la Ribera.



Estudiantes de IPETYM entrevistan a familiares de Osvaldo Ravasi en Campo de la Ribera.



Mercedes Olmedo y su familia junto a Carlos Hurtado, amigo de Silvio Olmedo, en el Archivo Provincial de la Memoria.



Estudiantes de ESCBA durante la entrevista a Carlos Hurtado y Mercedes Olmedo en el Archivo de la Memoria.

“El ex Campo de la Ribera era un cuartel militar con varias edificaciones de ese estilo. La cuadra donde se alojaban los detenidos eran de unos 50 metros de largo por cinco o seis metros de ancho. Las ventanas eran aberturas enrejadas. Dentro de la cuadra, separadas por un tabique, estaban los baños y las duchas. Saliendo hay un patio; a la derecha, calabozos y, a continuación de éstos, la cuadra para mujeres.

Frente a la cuadra se encontraban las oficinas de interrogatorio y torturas. Los sectores que permanecen en la misma condición son: la entrada, sala de interrogatorio, la de tortura, piletones de agua donde los ahogaban, la torre vigía y las aberturas. Osvaldo Ravasi fue uno de los primeros 21 detenidos que pasaron por Campo de la Ribera y que no sobrevivieron. La esposa, Mirta Pizzolato, nos comentó que un testigo le contó que escuchó nombrar a Osvaldo en ese lugar y que lo habían degollado. Ravasi desapareció en enero de 1976, antes de la dictadura”.

**Paulina Francioni, Milagros Suriano, Julieta Cerrutti y Violeta Silva. 5to. Comunicación de ESCBA.**



Maqueta del R12 de Ravasi, realizada por estudiantes de IPETYM.

## ROBO DE BIENES MATERIALES

“Generalmente, los secuestros se daban en los domicilios de cada una de las personas. Se realizaban robos de pertenencias importantes para los militares -como, por ejemplo, libros- para después quemarlos entre otras cosas que eran “secretas” o “prohibidas” en esa época.

Para desaparecer personas usaban un modo violento. Los militares se vestían como civiles, irrumpían saltando cercas y forzando ventanas o puertas de los hogares. Los colocaban boca abajo para no

dejarlos mirar ni moverse. Era brutal y muy terrorífico. Destruían montones de cosas y robaban armas, libros, radios, cuadros, grabadores, etc”.

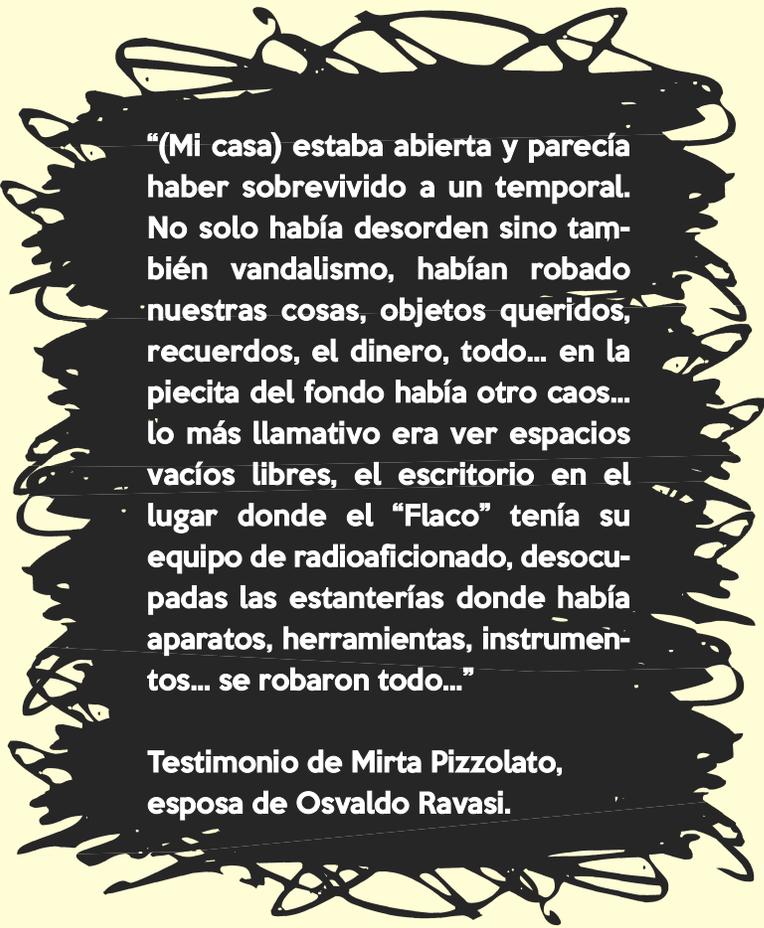
**Charbel Pellegrino, Joaquín Ciciliani, Julieta Alvarez y Martina Gallo. 5to. Comunicación de ESCBA.**

---

“Según testimonios, el 7 de enero de 1976, cuando Osvaldo Ravasi fue secuestrado en su casa por miembros del Comando Libertadores de América, también se llevaron su vehículo de trabajo (un Rastrojero rojo, de la firma Pasquini Depetris Construcciones) y su auto familiar, un R12 nuevo, modelo 75, blanco, sin patentar.

Según diarios de la época, el R12 habría ido a parar al Batallón 141 del Tercer Cuerpo del Ejército y se habría usado en varios secuestros. A partir de esos datos, algunos alumnos desarrollaron una maqueta del R12 de Ravasi (foto), en escala 1:10 mm, para la exposición temporal del proyecto “(Des)memoriados”.

**Autores de la maqueta: Ayrton Fontana, Valentín López, Santiago Bianchi y Francisco Rosso. 5to Mecánica de IPETYM 256.**



“(Mi casa) estaba abierta y parecía haber sobrevivido a un temporal. No solo había desorden sino también vandalismo, habían robado nuestras cosas, objetos queridos, recuerdos, el dinero, todo... en la piecita del fondo había otro caos... lo más llamativo era ver espacios vacíos libres, el escritorio en el lugar donde el “Flaco” tenía su equipo de radioaficionado, desocupadas las estanterías donde había aparatos, herramientas, instrumentos... se robaron todo...”

**Testimonio de Mirta Pizzolato, esposa de Osvaldo Ravasi.**

## Dispositivos didácticos

### Lecturas sugeridas

-Duhalde, Luis (2013). El estado terrorista argentino: edición definitiva. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Colihue.

-Lorenz, Federico; Adamoli, María Celeste y otros (2010). Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en Argentina. Buenos Aires, Argentina: Programa “Educación y Memoria”. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

-Secretaría de Derechos Humanos de la Nación (2006). Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, de Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP). Buenos Aires: Eudeba.

-En Internet: <http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/>

### Material audiovisual sugerido

-Garage Olimpo (1999). Director: Marco Bechis.

-Serie de documentales “Centros clandestinos de detención. El circuito del terror en Córdoba” (2015). Episodio 2: Campo de la Ribera. Idea y conducción: Miguel Robles. Dirección: Claudio Rosa. Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino (BACUA). Presidencia de la Nación.

Para ver:

[https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=1697&v=pQe1mDKm82o](https://www.youtube.com/watch?time_continue=1697&v=pQe1mDKm82o)

-Los dinosaurios (1983). Album: Clics modernos. Letra y música: Charly García. Para ver: [www.youtube.com/watch?v=10LffegAeRw](http://www.youtube.com/watch?v=10LffegAeRw)

### Consignas para hacer con los estudiantes

-Visitar la Plazoleta de la Memoria de Leones para conocer ese espacio de memoria de los desaparecidos locales.

-Visitar el Espacio de Memoria “Campo de la Ribera”, en Córdoba capital.

-Entrevistar a familiares y/o amigos de desaparecidos de Leones y la región para conocer sus experiencias de vida durante la dictadura.

-Crear una pieza de comunicación (afiche, folleto, flyer) o artística (mural) sobre los desaparecidos locales.

### **Consignas para reflexionar en el aula**

1. ¿Qué significa la desaparición forzada de personas?
2. ¿Cuántos desaparecidos hay en Argentina, según el Nunca Más? ¿Qué dicen al respecto los organismos de derechos humanos?
3. ¿Qué fue Campo de la Ribera? ¿Qué le pasó al leonense Ravasi allí?
4. ¿Qué establecían las leyes de impunidad (Punto final, Obediencia de vida e indultos presidenciales)?
5. ¿Es importante recordar lo ocurrido durante la dictadura argentina? ¿Por qué?
6. ¿Qué implica olvidar los crímenes de lesa humanidad o la violación a los derechos humanos?
7. ¿Qué significa que un Estado aplique políticas de memoria?

### **PARA TENER EN CUENTA**

Estos materiales se pueden solicitar en las bibliotecas de las escuelas ESCBA e IPETYM o en el Espacio Biblioteca de Libros Prohibidos “Silvio Olmedo-Osvaldo Ravasi”, que forma parte de la Biblioteca Municipal “José Manuel Estrada” del Centro Cultural Municipal.

# Represión cultural

**Escribe:** Prof. Marcos Ongini

## UN PLAN DE REPRESIÓN CULTURAL

“La lucha es en todos los campos, además del estrictamente militar. No se permitirá la acción disolvente y antinacional en la cultura, en los medios de comunicación”. La frase pertenece al ex dictador Jorge Rafael Videla y fue expresada apenas asumió el poder la dictadura (Instituto Espacio para la Memoria, 2011)

En el ámbito educativo y cultural, la dictadura también llevó un plan sistemático de represión cultural orientado a realizar un control ideológico, persecución y eliminación de “opponentes”. Un ejemplo de esto fue el operativo

secreto de espionaje denominado “Claridad” (1977).

De este modo, el aparato de inteligencia del Estado ingresó a las escuelas a través de infiltrados, la colaboración y delación de docentes y estudiantes para detectar a opositores, listas negras, secuestros, detenciones, desapariciones, cesantías y expulsiones. El objetivo era encontrar “subversivos”.

## ALGUNAS ACCIONES DEL PLAN DE REPRESIÓN CULTURAL

-Intervenciones en el currículum escolar en los niveles primario, secundario y de la formación docente (prohibición de manuales didácticos y libros, suspensión de materias como ERSA).

-Vaciamiento y reemplazo de contenidos educativos socialmente significativos. Ejemplos: participación colectiva y compromiso social por obediencia, subordinación, disciplina.

-Descontextualización de las condiciones socio-históricas. Ejemplos: lecturas a-históricas y a-políticas de la realidad, valores abstractos.

-Burocratización de la actividad docente (acatamiento de contenidos y ejecución sin reflexión, neutralidad).

-Suspensión del Estatuto Docente (prohibición de la actividad sindical).

-Transferencia de las escuelas pri-

marias de la Nación a las provincias (desfinanciamiento por parte del Estado, desigualdad entre las jurisdicciones, deterioro y segmentación del sistema educativo).

Hernán Invernizzi y Judith Gociol (2002) analizan: “De un lado estaban los campos de concentración, las prisiones y los grupos de tareas. Del otro, una compleja infraestructura de control cultural y educativo, lo cual implicaba equipos de censura, análisis de inteli-

gencia, abogados, intelectuales y académicos, planes editoriales, decretos, dictámenes, presupuestos, oficina. Dos infraestructuras complementarias e inseparables desde su misma concepción”.

### CASOS Y ELEMENTOS DE REPRESIÓN CULTURAL

-Decretos, notas, circulares, listas negras.

-Prohibición y censura de obras literarias, cuentos infantiles, manuales escolares, canciones,

obras de teatro, películas.

-Persecución, secuestro, desaparición, exilio de artistas, escritores, músicos, educadores, científicos.

-Prohibición de palabras “sospechosas”: burguesía, proletariado, explotación, capitalismo, América Latina, liberación, dependencia, huelga, teoría de conjunto, trabajo en grupo, etc.

-Cierre de editoriales, bibliotecas y librerías.

-Quema de libros.

## Prohíbense cuentos infantiles

Por decreto del Poder Ejecutivo se prohibió la distribución, venta y circulación de las publicaciones *La ultrabomba* y *El pueblo que no quería ser gris*, de la editorial Rompan Filas, y *La Línea*, de Granica Editores S.A. ordenándose el secuestro de los ejemplares correspondientes, tarea que estará a cargo de la Policía Federal.

En los fundamentos de la

medida se destaca que es deber ineludible del P.E. preservar en todo momento el orden y la seguridad públicos, impidiendo aquellas actividades que puedan alterarlos y que, el análisis de las publicaciones mencionadas, permite advertir que por su contenido e intencionalidad coadyuvan a mantener y agravar las causas que determinaron la implantación del estado de

sitio.

Se añade que se trata de cuentos destinados al público infantil, con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria a la tarea de captación ideológica propia del accionar subversivo, y que la prohibición dispuesta se adopta en uso de las facultades privativas del Poder Ejecutivo acordadas por el Art. 23 de la Constitución.

Beatriz Doumerc y Ajax Barnes

### El pueblo que no quería ser gris





El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, otro de los libros prohibidos.

“Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales”

Fuente: diario "La Prensa", 24 de marzo de 1976.

### SER "SUBVERSIVO"

Durante la dictadura, se consideró "subversivo" a toda aquella persona, movimiento u organización cuya ideología estuviera relacionada con el marxismo y el comunismo y/o que buscara alterar el orden tradicional basado en valores occidentales y cristianos del ser argentino: "Dios, Patria, familia y propiedad privada".

### MANUAL ANTISUBVERSIVO

Bajo el título "Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo", este manual de lectura obligatoria fue distribuido en las escuelas por el Ministerio de Cultura y Educación (1977-1978) con el objetivo de que los educadores cumplieran con el deber de identificar y delatar al enemigo. En cuanto a sus objetivos, estable-

cía: "Lograr que los docentes conozcan mejor a los enemigos de la Nación y (...) que las generaciones venideras puedan decir de los educadores de hoy que cumplieron con su deber (...) erradicar la subversión del ámbito educativo y promover la vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad de ser argentino".

*Valores occidentales  
y cristianos del ser argentino:  
"Dios, Patria, familia  
y propiedad privada".*



Quema de libros prohibidos  
en Córdoba.

# Dispositivos didácticos

## Lecturas sugeridas

-Lorenz, Federico; Adamoli, María Celeste y otros (2010). Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en Argentina. Buenos Aires, Argentina: Programa “Educación y Memoria”. Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

-Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith (2002). Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar, Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

## Material audiovisual sugerido

La casa de los libros perdidos (2017). Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

Para ver:

[www.youtube.com/watch?v=MZBjYiOd5HO](http://www.youtube.com/watch?v=MZBjYiOd5HO)

## Consignas para hacer con los estudiantes:

-Visitar el espacio Biblioteca de Libros Prohibidos (Centro Cultural Municipal) y conocer obras prohibidas.

-Entrevistar a personas de Leones que hayan estudiado o dado clases entre 1976 y 1983 para conocer

cómo vivieron la dictadura militar durante sus años en las escuelas locales.

-Buscar tres libros prohibidos y conocer sobre su autor, temática, ilustraciones y decretos de prohibición.

-Consultar a familiares si tuvieron que desprenderse de objetos, libros o música durante la dictadura por temor.

## Consignas para reflexionar en el aula:

1. ¿Por qué se prohibieron libros durante la dictadura?
2. ¿Se prohibieron o quemaron libros en Leones durante la dictadura?
3. ¿Qué pasó con los medios de comunicación?
4. Si se prohibieran objetos ¿qué harías con tus elementos preferidos?

## PARA TENER EN CUENTA

Estos materiales se pueden solicitar en las bibliotecas de las escuelas ESCBA e IPETYM o en el Espacio Biblioteca de Libros Prohibidos “Silvio Olmedo-Osvaldo Ravasi”, que forma parte de la Biblioteca Municipal “José Manuel Estrada” del Centro Cultural Municipal.

*Un espacio para estimular,  
de manera colectiva, el  
ejercicio democrático del  
pensamiento crítico y  
la libertad de expresión.*

**ESPACIO BIBLIOTECA DE LIBROS PROHIBIDOS  
"SILVIO OLMEDO-OSVALDO RAVASI"  
BIBLIOTECA "JOSÉ M. ESTRADA".  
CENTRO CULTURAL MUNICIPAL DE LEONES.**

La visita a este espacio biblioteca que se encuentra en Leones permite resignificar obras que fueron prohibidas por la dictadura cívico-militar para estimular el ejercicio democrático del pensamiento crítico y la libertad de expresión, como también el derecho a la comunicación y a la cultura de nuestros pueblos.

Reflexionar sobre el plan sistemático de represión cultural nos invita a preguntarnos sobre las prácticas autoritarias que persisten y se reproducen en el presente, bajo otras formas.



# La lucha por los Derechos Humanos

**Escriben:** Lic. Cristian W. Celis, Prof. Marcos Ongini y Prof. Claudia Vega Ravasi.

## MEMORIA, VERDAD, JUSTICIA

Tras el regreso de la democracia a la Argentina, las historias de vida de las víctimas del terrorismo de Estado comenzaron a cobrar protagonismo.

Si bien el silencio y el miedo aún permanecían en vastos sectores de la sociedad, ya no existían los instrumentos de represión oficiales. Esto puso en valor la lucha que los organismos de derechos humanos, conformados especialmente por familiares de detenidos y desaparecidos, venían sosteniendo desde los años de dictadura.

En ese contexto, surgió la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP).

Esta comisión asesora fue creada por el ex presidente Raúl Alfonsín el 15 de diciembre de 1983. CONADEP trabajó con el objetivo de investigar las violaciones a los derechos humanos durante el período del terrorismo de Estado (1976 a 1983), llevadas a cabo por la dictadura militar.

## APUNTES SOBRE CONADEP

-13 miembros, seis personalidades destacadas.

-Su presidente fue el reconocido escritor Ernesto Sábato. Otros referentes: René Favaloro, Magdalena Ruiz Guiñazú.

-CONADEP investigó, no juzgó.

-Su principal tema de investigación fue el destino de los desaparecidos.

-La comisión recibió varios miles de declaraciones y testimonios y verificó la existencia de centros clandestinos de detención en todo el país.

-En base a la investigación surgió el informe Nunca Más, que luego fue editado en formato libro.

## DATOS DEL INFORME

-340 centros clandestinos de detención.

-Más de 7.000 archivos.

-50 mil páginas.

-Lista parcial con 8.960 casos de

personas desaparecidas.

### TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS

En el primer prólogo del Nunca Más, editado en 1984, se habla de “violencias cruzadas”, a partir de lo cual surge la idea de simetría entre la violencia de los grupos guerrilleros y el plan de represión de la dictadura. Esto se conoció luego como “la Teoría o Doctrina de los dos demonios”, un concepto que fue rechazado por los organismos de derechos humanos.

En ese prólogo, la CONADEP (1984) asegura: “Durante la década del '70 la Argentina fue con-

vulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países. (...) No fue de esta manera en nuestro país: a los delitos de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido, porque desde el 24 de marzo de 1976 contaron con el poderío y la impunidad del Estado absoluto, secuestrando, torturando y asesinando a miles de seres humanos”.

Por su parte, en una nota perio-

dística publicada en Clarín (1984), el ex presidente Raúl Alfonsín argumentó: “La violencia se instaló en nuestro país a través de grupos terroristas y originó lamentablemente una reacción del gobierno que estuvo vinculada directamente a los mismos métodos utilizándose el accionar más deleznable tanto de uno como de otro lado.”

En 2006, a 30 años del golpe, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación realizó un nuevo prólogo (sin eliminar el anterior) en el que expresó su rechazo a la idea de simetría de violencias, ha-

### EL NUNCA MÁS

- Es un libro que surgió a partir de la investigación realizada por CONADEP.
- Demandó nueve meses de trabajo.
- Fue presentado el 20 de septiembre de 1984 por el presidente de CONADEP, Ernesto Sábató, al ex presidente Raúl Alfonsín.
- Fue tomado como prueba para el juicio a las Juntas de 1985 y otros alegatos.
- Demostró la existencia de un plan sistemático de represión y aniquilamiento por parte del Estado.



Ernesto Sábato le entrega el informe "Nunca Más" al presidente Raúl Alfonsín. Buenos Aires, 1984 / Foto: Télam

ciendo hincapié en el terrorismo de Estado como principal responsable de la violación a los derechos humanos. En ese prólogo, el Estado argentino incorporó al sistema económico social neoliberal de esos años como otra causa de la violencia social de ese tiempo. De esta manera, el nuevo prólogo se focalizó en el terrorismo de Estado y en la justicia social (Crenzel, 2007).

En 2016 se reeditó el Nunca Más con el prólogo original, surgiendo una nueva disputa de memorias, colocando de nuevo el foco en las violencias cruzadas.

#### DIFERENTES INTERPRETACIONES A PARTIR DEL PRÓLOGO DEL NUNCA MÁS

El prólogo de la reedición del libro Nunca Más (2006), en el marco del 30 aniversario del golpe de estado de 1976, fue elabo-

rado por Eduardo Duhalde. Este texto trata de reafirmar el valor de la ética y de los derechos humanos en la crisis heredada de la dictadura militar y de las políticas neoliberales, otorgando a las políticas públicas de memoria un contenido de justicia real y concreto.

El autor del nuevo prólogo dejó establecido “que es inaceptable pretender y justificar el terrorismo de Estado como una suerte de juego de violencias contrapuestas”, como si fuera posible justificar la acción de particularidades. Además, sostiene que el terrorismo de Estado fue desencadenado de manera masiva y sistemática por la Junta Militar, a partir del golpe del 24 de marzo del '76.

Desde esa fecha, la dictadura, además de arrasar con conquistas

sociales, impuso un sistema económico neoliberal e hizo desaparecer a 30 mil personas, conforme a la doctrina de seguridad nacional. Toda disidencia o contestación fue castigada por parte del Estado, teniendo como blancos a obreros, dirigentes de fábricas, sindicalistas, periodistas, psicólogos, profesores universitarios, docentes, estudiantes, niños, jóvenes, hombres y mujeres de todas las edades.

Este prólogo redactado por Duhalde reemplazó al original, elaborado por Ernesto Sábató, lo cual fue criticado por la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú. Debido a eso, en la reedición de 2016 se volvió al prólogo original, versión que se ofrece actualmente a la venta.

**EDUARDO LUIS DUHALDE  
(1939-2012)**

“El drama de los desaparecidos en la Argentina ha sido, y es, un durísimo golpe a la conciencia ética de los pueblos civilizados”.

Abogado argentino. Escribió libros, artículos, proyectos de ley y tuvo una intensa labor política, sindical y jurídica. En 1976 se exilió e integró la Comisión Argentina por los Derechos Humanos (CADHU).

Fue uno de los principales organizadores de la denuncia internacional contra el terrorismo de Estado. En 1983, con el retorno de la democracia, regresó al país. Desarrolló una importante tarea editorial, periodística y jurídica.



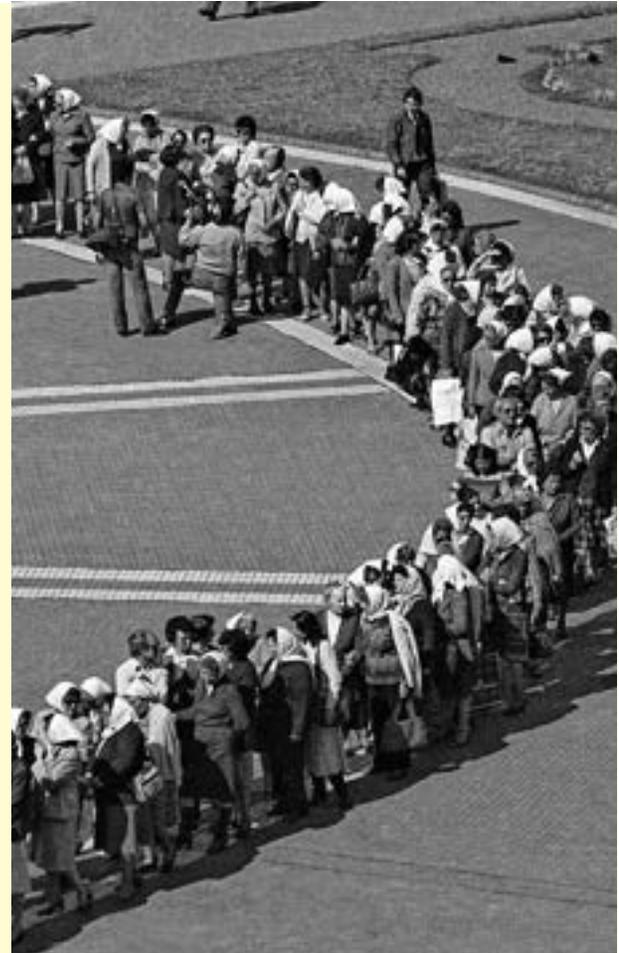
**NI OLVIDO, NI PERDÓN:  
JUICIO Y CASTIGO**

¿Por qué, durante las manifestaciones sociales los organismos sociales hablan de “Ni olvido, ni perdón” y de “Juicio y castigo a todos los culpables”? Esta frase surgió, especialmente, a partir de las leyes de Punto Final (1986) y Obediencia de Vida (1987) y los decretos de indultos (1989 y 1990) que beneficiaron a los responsables del terrorismo de Estado, juzgados y condenados en el Juicio a las Juntas de 1985.

Ante esa situación, los organismos de derechos humanos impulsaron la reactivación de los juicios a los responsables de crímenes de lesa humanidad. Esto ocurrió en 2003, cuando el Congreso de la Nación declaró la nulidad de las “leyes del perdón y de la impunidad”, según fueron conocidas por la sociedad.

Izquierda: Eduardo Luis Duhalde / Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.

Derecha: Marchas de Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.



## Dispositivos didácticos

### Lecturas sugeridas

-Secretaría de Derechos Humanos de la Nación (2006). Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, de Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP). Buenos Aires: Eudeba.

### Actividad sugerida: lectura y análisis del Nunca Más

Conformar grupos en base a dos temas:

Tema A. Desaparecidos.

Tema B. Centros clandestinos de detención.

#### Tema A

Los grupos que trabajen con el tema A deberán buscar el libro “Nunca Más” en la biblioteca de su escuela y leer, dentro del capítulo 1, “La acción represiva”.

- A) Introducción general
- B) El secuestro
- C) Torturas (solo primer caso)
- F) La muerte como arma política. El exterminio. Sólo

estos temas: fusilamiento en masas; muertos en enfrentamiento armado; lanzamiento de detenidos al mar; otras técnicas de eliminación del cuerpo material, Los cadáveres no se entregan; por qué la desaparición de cadáveres.

Los grupos podrán subdividirse los temas.

A partir de esa lectura, deberán elaborar un informe breve (una carilla de página A4) en la que respondan a alguna de estas preguntas, según el tema que les tocó:

- ¿Qué es un desaparecido?
- ¿Quiénes podían convertirse en desaparecidos durante la dictadura?
- ¿A qué se refiere la secuencia secuestro-desaparición-tortura?
- ¿En qué lugar podía desaparecer una víctima del terrorismo de estado?
- ¿Qué modos se usaron para desaparecer personas durante la dictadura?
- ¿Qué pasó con los cuerpos de detenidos desaparecidos?
- ¿Por qué algunos cuerpos aún siguen sin aparecer?
- ¿Cuál es la situación de los desaparecidos locales?

## Tema B

Los grupos que trabajen con este tema deberán buscar el libro “Nunca Más” y leer:

Dentro del capítulo 1:

- A) Centros clandestinos de detención.
- B) Centros clandestinos de detención de la provincia de Córdoba (sólo caso Campo de la Ribera).

A partir de esa lectura, deberán elaborar un informe breve (una carilla de página A4) en la que respondan a alguna de estas preguntas, según el tema que les tocó:

- ¿Qué era un campo clandestino de detención (CCD) también conocido como CCDyE?
- ¿Qué función cumplían durante el terrorismo de estado?
- ¿Cuántos CCD hubo en la provincia de Córdoba? Menciónalos.
- ¿Cómo era la vida de un detenido durante su estancia en un CCD?
- Elabora una síntesis de la historia del ex CCD Campo de la Ribera.
- Enumera y describe algunos de los sectores de este ex CCD que aún permanecen en las mismas

condiciones.

-¿Qué es un espacio de la memoria y qué función cumple?

### Consignas para reflexionar en el aula (todos los grupos juntos):

1. Puesta en común en el aula de lo averiguado por cada grupo a través de la lectura del Nunca Más.
2. ¿Qué dicen los prólogos del Nunca Más de 1984 y de 2006?
3. ¿Qué es la teoría de los dos demonios?
4. ¿Hubo una guerra entre grupos subversivos y las Fuerzas Armadas durante la dictadura? ¿Por qué?
5. Hacer un afiche, video o alguna pieza de comunicación con palabras claves que aparecen en el Nunca Más para exponer en tu escuela.
6. Pensar frases que comiencen con la leyenda “Nunca más...” y armar un mural temporal en el aula o escuela. Ejemplo: “Nunca más... artistas prohibidos”.

### PARA TENER EN CUENTA

Estos materiales se pueden solicitar en las bibliotecas de las escuelas ESCBA e IPETYM o en el Espacio Biblioteca de Libros Prohibidos “Silvio Olmedo-Osvaldo Ravasi”, que forma parte de la Biblioteca Municipal “José Manuel Estrada” del Centro Cultural Municipal.

# PARTE II

A large, irregular, black scribbled shape that serves as a background for the text. It has a rough, hand-drawn appearance with many overlapping lines and loops.

# Las historias de vida de Silvio y Osvaldo

# La investigación biográfica

La investigación realizada para el proyecto (Des)memoriados estuvo enmarcada en el paradigma interpretativo. Algunas consideraciones a tener en cuenta de esta lógica, según Villani y Petz:

- Un hecho social siempre es una construcción, producto de interpretaciones.
- El objeto de estudio es de cualidad subjetiva.
- Antes que la recolección de datos mediante observación y muestra, se prioriza la interpretación de significados mediante procedimientos cualitativos.
- El investigador, además de observar comportamientos, inter-

preta sus significados.

- La investigación interpretativa posee carácter reflexivo

Para abordar el objeto de estudio, nos guiamos por las teorías que aportan un enfoque interpretativo en la investigación de la realidad social. En este caso, lo hicimos desde una perspectiva microsocial con foco en la agencia humana de los desaparecidos más que en la estructura social de la sociedad argentina de los años '70 del siglo XX, aunque el contexto acompañó la investigación como marco de referencia.

En primer lugar, consideramos oportuno comprender las historias de vida de Ravasi y Olmedo

desde la teoría del interaccionismo simbólico (Blumer, 1982), dentro del constructivismo estructuralista. Desde la teoría de la acción de Pierre Bourdieu (2006), definimos a Ravasi y a Olmedo como agentes sociales de un tiempo y de un lugar (un "campo"), quienes a lo largo de sus años fueron construyendo una estructura social, un esquema de clasificación para orientar sus valoraciones, percepciones y acciones, a lo que el autor define como "habitus".

Para llevar adelante el estudio, el equipo empleó el método biográfico-narrativo o biográfico-interpretativo, según Norman Denzin. Este autor lo define como el "uso sistemático y colección de docu-

mentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales” (Citado en Sautu, 1999).

Una de las concepciones básicas al abordar la memoria de Osvaldo Ravasi y Silvio Olmedo es el concepto de historia de vida y su diferenciación de los otros modos de las investigaciones biográficas. La historia de vida es “una reconstrucción hecha por el investigador de la vida de un sujeto, que permite documentar la forma en que se presenta el contexto social en la biografía de las personas” (Bertaux, 1996).

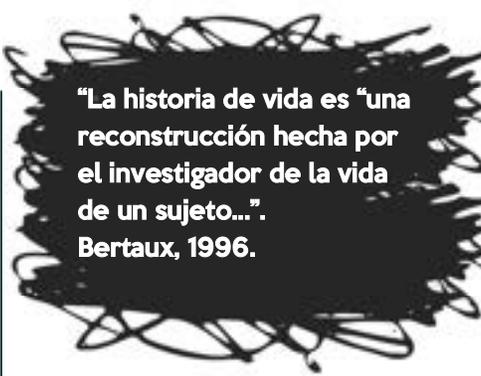
Otra diferencia a tener en cuenta radica en las dos modalidades de

este tipo de investigación: la autobiografía y la biografía. Mientras la primera consiste en la narración de la propia vida, contada por el propio sujeto, la segunda es la narración realizada por otro (el investigador) y narrada en tercera persona (Aguilar y Reyes Chávez, 2013).

De esta manera, la historia de vida es un tipo de biografía. En ese marco conceptual se basó el trabajo de este proyecto de extensión. Según Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau (2006), al reconstruir una historia de vida, el investigador se ocupa de describir en profundidad el recorrido de la vida de una persona “donde los hechos cronológicos son el hilo conductor” .

Al reconstruir la historia de vida de Ravasi y Olmedo, este equipo

se guió por una adaptación de un modelo creado por Manuel Cruz Fernández (1995) para el análisis de los relatos de vida profesional. También tuvo en cuenta los apuntes de la cátedra “Introducción a la Psicología” de Daniel Fuks (2010), quien realizó un trabajo similar en Rosario. En este mapa de la trayectoria de vida, los datos aparecen representados gráficamente y están guiados por el tiempo y el espacio que configuran la historia de vida.



Para Manuel Cruz Fernández, un biograma es una “cadena cronológica de situaciones administrativas, compromisos adquiridos, puestos desempeñados, destinos ocupados, actividades formativas realizadas, discontinuidades importantes experimentadas y acontecimientos de relevancia del profesor” (Citado en Aguilar y Reyes Chávez, 2013).

Por último, abordamos la reconstrucción de la historia de vida de ambos desaparecidos considerando los estilos interpretativo y etnográfico que coexisten en el método biográfico. En este caso, consideramos los tres elementos que aparecen en las diversas orientaciones del método, ya sean cuantitativa o cualitativa (Sautu, 1999):

**-Existencia de un “yo” o “yos” (secuencia):** se sintetiza en la expresi-

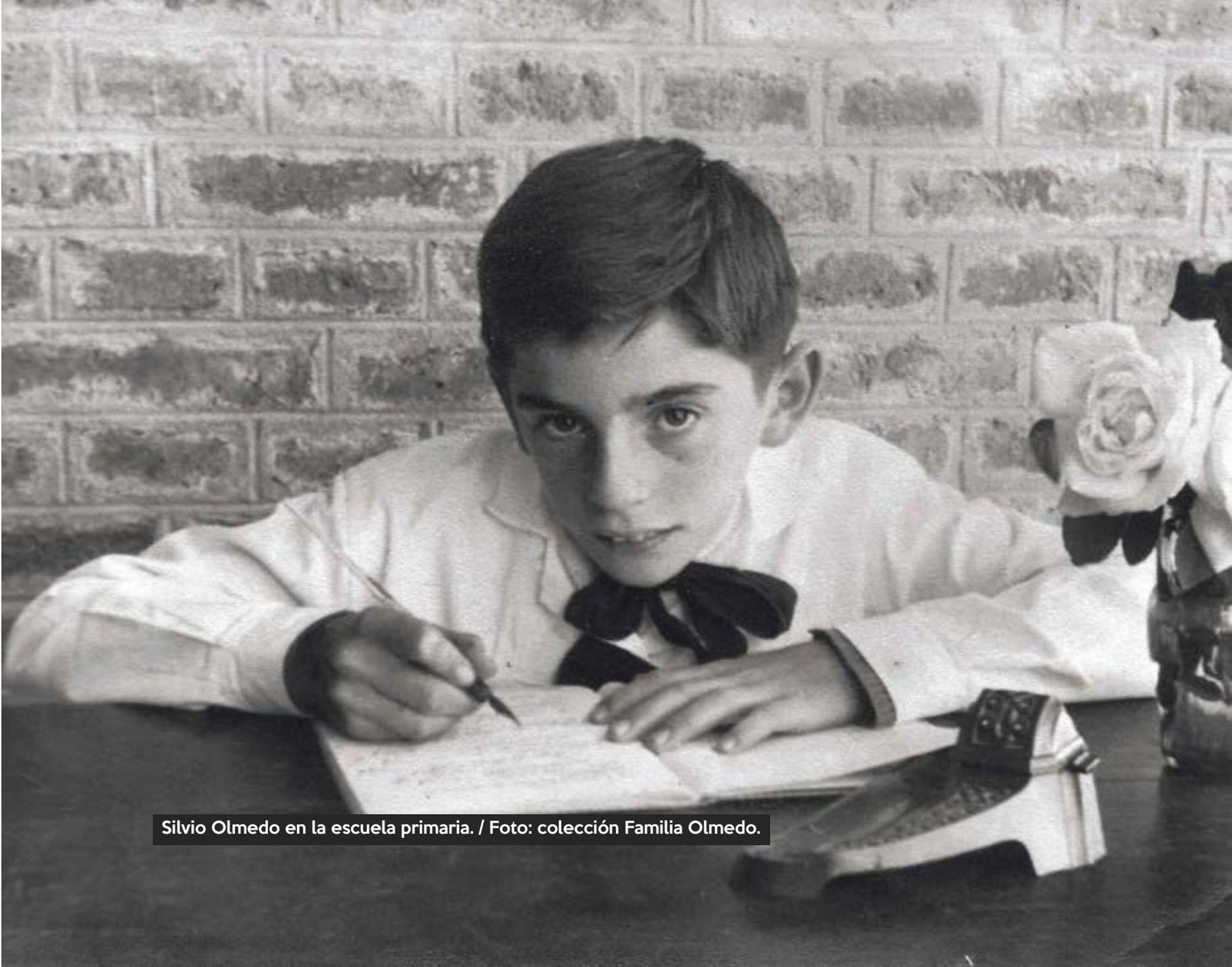
ón “trayectoria de vida” total o parcial. La investigación biográfica siempre trata de captar la perspectiva de las personas.

**-Contexto social e histórico:** la perspectiva o trayectoria de vida de las personas se generan y adquieren sentido en la inserción social mediante la cual suceden las relaciones sociales que involucran a ese “yo” o “yos”. Por lo tanto, se valoran las circunstancias sociales que tienen lugar cuando ocurre el suceso o transición (contexto social) y los procesos macrohistóricos vinculados entre sí, que afectan las maneras en las cuales las transiciones de vida o dificultades juegan un papel sobre el curso de vida (contexto histórico).

**-Puntos de inflexión:** sucesos que representan un cambio en la dirección del curso de vida en rela-

ción a la trayectoria pasada y que tienen un impacto en las probabilidades de los destinos de vida futura. Pueden ser históricos (sociales) o personales (individuales, originados en los ciclos de vida de las personas).

De este modo, tanto la etapa de la recolección de datos mediante la realización de entrevistas como la construcción de “núcleos temáticos-categorías” para el análisis de datos estuvieron guiadas por la estructura de un biograma, el enfoque de los cursos de vida y los tres elementos básicos del método biográfico, mencionados más arriba. Esto permitió conformar un esquema orientador para la reconstrucción de las historias de vida que se describen en las siguientes páginas.



Silvio Olmedo en la escuela primaria. / Foto: colección Familia Olmedo.

# SILVIO OLMEDO

## **Investigación:**

Entrevistas y trabajos de observación realizados a familiares y amigos de Silvio Olmedo por alumnos de 5to año Comunicación de la ESCBA, Leones. Colaboración del Prof. Marcos Ongini.

## **Escriben:**

Prof. Lic. María Alejandra Gallo y Lic. Cristian W. Celis.

## **SU VIDA**

Silvio Olmedo nació en Leones, un 6 de noviembre de 1952, en su casa, ubicada en San José, entre calle Mariano Moreno y Avda. del Libertador, en pleno centro de la ciudad.<sup>1</sup>

Es hijo de María Angélica Olmedo

(fallecida en 2017), madre soltera. No se conoce la identidad de su padre. Tiene una hermana, hija del mismo padre, Mercedes Beatriz Olmedo (63), de profesión enfermera, igual que su madre Angélica. Actualmente Mercedes reside en Córdoba capital.

Silvio vivió la niñez en su casa natal. “Jugábamos todo el tiempo, (...) mi mamá era enfermera y estábamos casi todo el tiempo solos, fuimos muy compañeros”, expresó su hermana Mercedes.<sup>2</sup> Fue una etapa donde las personas con las que más contacto tuvo Silvio fue con sus abuelos maternos Martín y Ángela, su mamá, su hermana, una tía hermana de la mamá y su hermano de leche y amigo, Carlos Hurtado.<sup>3</sup>

Los Olmedo eran de condición humilde, con intereses y costumbres, con códigos de respeto y de trabajo. Silvio absorbió estos valores. Le gustaba leer, le gustaba investigar. Desde pequeño, siempre mostró interés por la medicina. Era arriesgado. Sus juegos eran, a veces, abrir ranitas y estudiarlas. Un día sus amigos fueron a visitarlo y en el patio había hecho un trasplante de un anfibio a otro.<sup>4</sup>

## **Sus años en Leones**

En 1960 ingresó en la Escuela Joaquín V. González hasta cuarto grado. Durante ese trayecto escolar fue abanderado y mejor compañero.<sup>5</sup> En 1965 continuó sus estudios de nivel primario en la Escuela Nacional de Educación

Técnica N° 1 (ENET N° 1, hoy IPETYM 256)<sup>6</sup>, allí concluyó el preparatorio como lo denominaban entonces.

En 1966 siguió sus estudios de nivel medio en el Instituto General Paz (ESCBA). Fue el mejor compañero durante los cinco años del trayecto secundario y también mejor alumno. Tímido y callado. En 1970 obtuvo el título de Bachiller con Orientación Pedagógica.<sup>7</sup> Sus compañeros de entonces lo describieron de perfil bajo, humilde, solidario. De aptitudes intelectuales, flexibles y creativas. Silvio instaba a sus compañeros a desarrollar el pensamiento crítico. Siempre se interesó por el bienestar de sus amigos más humildes, ello se refleja cuando estuvo a cargo de la organización de un viaje de estudio a Mendoza<sup>8</sup>, lo pensó y estructuró de acuerdo a la

economía de sus pares para que todos pudieran viajar. Fue un amigo incondicional, honesto, cooperativo, claro en sus convicciones, le gustaba la justicia y la libertad.<sup>9</sup> Leía continuamente, también le gustaba escribir, siempre llevaba un libro consigo. Frequentaba permanentemente la Biblioteca Municipal “José Manuel Estrada” de Leones.<sup>10</sup> Le gustaba la música, tenía ideas innovadoras, era líder en sus concepciones sociales.

La adolescencia de Silvio fue el comienzo de su militancia. Por esta época Silvio vivía en calle Sarmiento 741 en el Barrio Sur de Leones. Sólo en pocas ocasiones salía a bailar o a los boliches. No le gustaba hacer deportes pero asistía a las clases de educación física con mucha responsabilidad. Solía reunirse a leer, entre ellos con Don León Ponce, Osvaldo



En escuela Joaquín V. González / Flia. Olmedo



Primera comunión / Flia. Olmedo

Marnich, activos militantes leonenses del partido comunista, y compartían lecturas revolucionarias con ideologías marxistas junto a Carlos Hurtado, CaioViale, Néstor Merigo y compañeros del secundario.

En su adolescencia comenzó a participar en Leones de la Agrupación de izquierda Movimiento Obrero Estudiantil Revolucionario (MOER), organización que tomó estado regional. Allí Silvio se destacó por su intelectualidad y convicción. Leían libros que le ayudaron a militar: Marx, Hegel, Freire, Massetti, García Lupo. Poesías de Armando Tejada Gomez, Pedroni, José Hernández.<sup>11</sup>

### **Silvio se va a Córdoba**

En 1971 se fue a estudiar a Córdoba, becado por el Rotary Club. Registró domicilio en Belgrano 653, Barrio Güemes, Residencia

de Fasta<sup>12</sup> y luego se trasladó a calle Rivadavia, cerca del Mercado Norte de la ciudad mediterránea. Se inscribió en la carrera de Medicina en la Universidad Nacional de Córdoba. Rindió el examen de ingreso con 65 puntos, y aprobó Histología y Embriología con 9 de calificación, el 18 de diciembre de 1971. Condición Regular, Acta: N° 1855.<sup>13</sup>

Entonces comenzó a militar en el partido El Obrero grupo de universitarios con una fuerte formación teórico marxista. En 1972 Silvio dejó la facultad, que podría haber sido su proyecto de vida, para dedicarse exclusivamente a la militancia, por la que entregó su vida.

## **SU LUCHA**

### **Su militancia en OCPO**

Tras su llegada a Córdoba, en 1971, Silvio Olmedo comenzó a

militar en la agrupación de izquierda El Obrero. Este núcleo político surgió a fines de los '60 a partir de un grupo de militantes cordobeses. Dardo Castro y Juan Iturburu (2004), ex militantes de la agrupación, aseguran:

De esa breve experiencia había quedado la apertura hacia el peronismo, la valoración de las condiciones nacionales en la elaboración de una estrategia revolucionaria y la concepción, por entonces novedosa, de que el partido de la revolución no surge de la autodefinition de un grupo de intelectuales sino de un proceso de masas en el que convergen los distintos agrupamientos de la vanguardia (p. 104).

“El Obrero era un grupo de extracción universitaria con una fuerte formación teórica, mucha actividad en el frente universitario y con al-

guna actividad en los sindicatos” (Mel, 2005). El punto de partida de este grupo de militantes estuvo ligado al Cordobazo. Este estallido social obrero-estudiantil acontecido en Córdoba en 1969 dio pie a una serie de agrupamientos enmarcados en la “nueva izquierda”, los cuales fueron creciendo en los primeros años de la década de 1970.

Dardo Castro –miembro fundador de El Obrero, dirigente de OCPO y último secretario general de esta organización- recuerda en una entrevista (El Topo Blindado, 2011): “El primer grupo éramos casi todos de clase media pobre. Estudiantes, empleados públicos, algunos obreros de fábrica (...) nuestra agrupación estudiantil nació como Grupo Socialista de Base”.

Entre 1972 y 1973 Silvio militó en esta organización hasta que en 1974, en un encuentro realizado

en Córdoba, diferentes agrupaciones de la izquierda socialista revolucionaria dan origen a una organización nacional, que venían gestando desde 1973: Organización Revolucionaria Poder Obrero (ORPO). El Obrero forma parte de esa organización.

En 1975 en un encuentro llevado a cabo en Buenos Aires, ORPO se convierte en OCPO: Organización Comunista Poder Obrero. Las agrupaciones miembros acuerdan reemplazar la palabra “revolucionaria” por “comunista”.

El grupo cordobés El Obrero fue un factor fundamental en la creación de ORPO, luego de OCPO. En ese espacio político, a partir de su llegada a Córdoba, Silvio Olmedo se insertó mientras estudiaba Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, a partir

de 1971 (Romano y Bohoslavky, 2016, p.383). Allí puso al servicio de la militancia su capacidad intelectual y su formación teórica marxista que venía adquiriendo desde su adolescencia en Leones, según testimonios y documentos utilizados en esta investigación.<sup>14</sup>

Federico Cormick (2014) asegura que la OCPO no seguía una única tradición sino que prefería tomar los aportes de diversas corrientes revolucionarias, en especial del marxismo: “Así los militantes de OCPO leían y trataban de tomar elementos aportados por Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Gramsci, los primeros congresos de la III Internacional Comunista, el Che Guevara, Mao TseTung y Ho Chi Minh, entre otros”. Todos estos textos influenciaron en la agrupación, que pretendía llevar adelante un desarrollo teórico



Junto a sus compañeros de la Promoción 1970 de la escuela secundaria (hoy ESCBA). Foto: colección Familia Olmedo.



El “Grupo de los 4”, así le decían a su grupo de amigos de la secundaria. Foto: colección Familia Olmedo.  
Arriba (der.): Silvio durante su vida universitaria en Córdoba, hacia 1971. Foto: legajo de la UNC.

autónomo.

Con el crecimiento de la OCPO, más allá de su perfil político, también surgió una vertiente a favor de la lucha armada. Para esta organización, la revolución socialista implicaba violencia, especialmente en un contexto donde el Estado se había vuelto represivo y desplegaba su fuerza y mecanismos de control ante el avance de estas organizaciones de izquierda. Federico Cormick (2014) sostiene:

“Al igual que otras organizaciones, OCPO definió que la lucha armada era un aspecto fundamental de la estrategia revolucionaria para la toma del poder por parte de los trabajadores, e inició un recorrido práctico y teórico para abonar ese camino. En ese marco, dio impulso a su brazo armado, las Brigadas Rojas, y a experiencias

de autodefensa de masas, y se esforzó por establecer una práctica militar ligada al desarrollo del movimiento obrero”.

Por entonces, la militancia ocupaba tiempo completo en la vida de Silvio Olmedo. En Córdoba, se encontraba en la calle, con gente conocida, incluso compañeros de Leones a quienes trataba de evitar para no comprometerlos con su militancia. En una oportunidad una ex compañera del secundario lo encontró en la puerta del Comedor Universitario repartiendo propaganda política.

“Cuando lo encontraba en el patio del comedor universitario lo saludaba. Nunca me respondía. Un día, un poco enojada lo increpé y le pregunté qué le pasaba. No me respondió y miró para otro lado. No entendía qué le estaba sucediendo. Un compañero, cuando le

conté me respondió, ‘te estaba cuidando’. Escribo y me emociono enormemente saber qué pensaba y sentía que me tenía que preservar”, manifestó una compañera de secundario que también estudiaba en Córdoba.<sup>15</sup>

En otra oportunidad, Silvio le comentó a sus compañeros que lo perseguían y le sacaban fotos. “Se daba cuenta de que lo perseguían, le sacaban fotos, lo fichaban, le decía a Carlitos<sup>16</sup> –“chicos apártense, déjenme solo, porque me estoy dando cuenta de que me siguen”- así fue apartándose de sus compañeros, después se fue a Buenos Aires y ahí lamentablemente tuvo un final trágico.”<sup>17</sup> Él pospuso todo por su militancia. No se casó ni conformó familia. Priorizó su militancia política por sobre su capacitación académica o estudios. Estas definiciones confirman la importancia de la forma-

ción teórica marxista dentro del OCPO.<sup>18</sup> En este sentido, el ejercicio intelectual de la lectura de determinados autores –base ideológica de la revolución socialista– como así también el debate, la reflexión y el análisis político de la realidad de Argentina en aquellos años era entendido como uno de los pilares de la izquierda militante.

Silvio, que para su grupo militante se llamaba “Claudio”, desapareció en Capital Federal en octubre de 1976 a los 23 años. Aún continúa desaparecido.

## SU DESAPARICIÓN

Del 5 al 10 de abril de 1976 Silvio se vio con su hermana Mercedes en Córdoba.<sup>19</sup> Días posteriores, el 13 de abril de 1976, la vivienda de Silvio en Córdoba fue quemada por elementos parapoliciales. Es-

ta ubicada en Uspallata 252 de Barrio San Martín. Silvio, entonces vivía en Ramos Mejía, Buenos Aires.<sup>20</sup>

Ese mismo año, el 7 de noviembre de 1976, María Angélica, mamá de Silvio viajó a visitarlo, cuando llegó a Constitución, su hijo no la estaba esperando. Regresó ese mismo día a Leones.<sup>21</sup>

“Su muerte estuvo camuflada en un supuesto enfrentamiento, (como solían decirlo en aquellas épocas), cosa que generalmente no era así, sino que aparentemente acribillaron a un grupo dentro de los cuales estaban Silvio, pero nunca pude acceder a otra información más certera”.<sup>22</sup>

En febrero 1977, su mamá Angélica acompañada por un grupo de familiares y amigos, realizó denuncia de la desaparición ante la

Sede de Derechos Humanos y otros organismos competentes.<sup>23</sup> La fecha probable de desaparición forzada es octubre de 1976.<sup>24</sup>

En 1978, familiares insisten en solicitar se establezca fecha de presunción sobre la muerte de Silvio. Se estableció el 30 de abril de 1978.<sup>25</sup>

En tanto el 25 de octubre de 1983, Silvio figura en la lista de desaparecidos que publica diario Clarín. Ausencia con presunción de fallecimiento.<sup>26</sup> Silvio no emitió votos en las elecciones del 30 de octubre de 1983 y el 3 de noviembre de 1985.<sup>27</sup>

En 1995 la Jueza Norma Figueroa fija el 30 de abril de 1978 como “día presuntivo de la muerte” de Silvio Martín Olmedo, ante la declaración de “ausencia con presunción de fallecimiento”<sup>28</sup> ■

## **Notas**

1. Datos obtenidos del Acta de Nacimiento N° 152 de Silvio Martín Olmedo. Registro Civil de la ciudad de Leones.

2. Expresión de Mercedes Beatriz Olmedo en una entrevista realizada por alumnos y docente de 5to año Comunicación de la ESCBA Leones en el Espacio de la Memoria D2. Ciudad de Córdoba. Agosto 2017.

3. Carlos Hurtado (65) nació en Leones. En 1972 se fue a vivir a la ciudad de Córdoba. Es licenciado en Ciencias de la Educación, egresado de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Trabajó en zonas rurales. Fue asesor del Ministerio de Educación de la Provincia. Se dedicó a la formación docente. Su primer libro se denomina: "La educación popular en zonas rurales" y en 2015 publicó su segundo libro: "La transformación educativa", de Editorial La Colmena.

4. Datos aportados por Carlos Hurtado en una entrevista realizada por alumnos y docente de 5to año Comunicación de la ESCBA de Leones en el Espacio de la Memoria D2. Córdoba. Agosto 2017.

5. Información constatada en Documentación aportada por la Dirección de la Escuela Joaquín Víctor González.

6. Información aportada por la Dirección de la ESCBA, Legajo de Silvio Olmedo, más documentación fotográfica donde el director de la ENET N° 1 Bernabé Castañeda entrega libros a Silvio Olmedo.

7. Información brindada por la Dirección de la ESCBA. Legajo de Silvio Olmedo.

8. "Era sereno, jamás discutía acaloradamente con nosotros o con otras personas, respetuoso con los profesores y el director. Él era nuestro representante cuando decidimos realizar el Viaje de Estudios y para que puedan ir todos él fue quien propuso que eligiéramos un lugar que pudiéramos ir con el dinero recaudado sin pedir mucha ayuda a los padres. Silvio recaudaba y llevaba la contabilidad para con éxito viajar a Mendoza". Descripción realizada por Carlos Cavaglia, compañero del secundario en entrevista realizada por alumnos y docentes de 5to Comunicación de la ESCBA Leones.

9. "Definiría su personalidad con aptitudes intelectuales, flexibles, creativas y siempre sabía adónde quería llegar, es decir tenía muy claro sus convicciones Sus valores eran: la humildad, la alegría, la honestidad, lo cooperativo, la verdad, la libertad, la justicia". Descripción realizada por la profesora Griselda Gallo (64), compañera del secundario en entrevista realizada por alumnos y docente de 5to año Comunicación de la ESCBA Leones.

10. Descripción realizada por Carlos Cavaglia, compañero del secundario en entrevista realizada por alumnos y docentes de 5to Comunicación de la ESCBA Leones.

11. "Armando Tejada Gómez "Profeta en su tierra"; de Jorge Ma-setti "Los que luchan y los que lloran"; de Rogelio García Lupo "Contra la ocupación extranjera"; de Federico Engels "El origen de la familia, la propiedad privada y el estado"; de Marx, Carlos y Engels, Federico "Manifiesto del Partido Comunista" y de Marx, Carlos "El Capital" Tomo I. Además leían teatro y poesía y documentos teóricos de partidos políticos y grupos en los que sus cuadros analizaban la realidad argentina". Datos aportados por

Carlos Hurtado en entrevista realizada por alumnos y docentes de 5to año Comunicación de la ESCBA Leones.

12. Dato obtenido en el Registro de Alumnos de la UNC

13. Idem Anterior.

14. Los datos surgen a partir de entrevistas realizadas con amigos, ex compañeros de militancia y familiares de Olmedo, durante este estudio.

15. Datos aportados por Licenciada Miryan Ruffo, compañera del secundario en entrevista realizada por alumnos y docente de 5to año Comunicación de la ESCBA Leones.

16. Se refiere a Carlos Cavaglia, compañero de la escuela secundaria en Leones.

17. Relato expresado por Mirta Celis, compañera de la escuela secundaria de Leones.

18. Cronología de El Obrero-ORPO-OCPO. 1969: En Córdoba capital, ocurre el Cordobazo, un movimiento revolucionario protagonizado por obreros y estudiantes universitarios en contra del gobierno de facto de Onganía. Principios de la década del '70 Se van conformando agrupamientos enmarcados en la "nueva izquierda". Entre ellos se encuentra El Obrero, de perfil universitario y marcada formación teórica marxista. Su principal núcleo político está en Córdoba. Luego de su llegada a Córdoba para estudiar medicina en la UNC, en 1971, Silvio Olmedo comienza a militar en El Obrero. En 1972 deja su carrera para dedicarse

exclusivamente a la militancia. 1974: En un encuentro realizado en Córdoba, diferentes agrupaciones de la izquierda socialista revolucionaria dan origen a una organización nacional, que venían gestando desde 1973: Organización Revolucionaria Poder Obrero (ORPO). El Obrero forma parte de esa organización. 1975: En un encuentro llevado a cabo en Buenos Aires, ORPO se convierte en OCPO: Organización Comunista Poder Obrero.

Las agrupaciones miembro acuerdan reemplazar la palabra "revolucionaria" por "comunista". La organización adopta la lucha armada a través de las Brigadas Rojas y Piquetes de Obreros Armados. 1976: OCPO sufre la pérdida de algunos de sus principales líderes, como Carlos Fessia (alias "Manuel"), miembro fundador de El Obrero y primer Secretario General de OCPO. Desaparece Silvio Olmedo en Buenos Aires. 1978: Los integrantes más vulnerables de OCPO se exilian. 1984: Con el regreso de la democracia al país, Dardo Castro, último Secretario General de OCPO, convoca a una reunión entre ex militantes para reconstruir la organización, pero el objetivo no logra cumplirse.

19. "A tal fin destaco que mi hija Mercedes Beatriz Olmedo de Carogana lo vio personalmente a mi hijo Silvio Martín entre el 5 y 10 de abril de 1976". Información aportada por documentos del Archivo de la Memoria. Declaración de María Angélica Olmedo, madre de Silvio a la Subsecretaria de Derechos Humanos y Sociales. Buenos Aires. 27 de junio de 1995.

20. "Que la casa de mi hijo, sita en B° San Martín de la ciudad de Córdoba, fue quemada el 13 de abril de 1976 por elementos parapoliciales, habiendo estado con mi hijo una semana antes de ese hecho. Ya el 13 de abril Silvio Martín se encontraba en Bue-

nos Aires (Ramos Mejía). El mismo día 13 la suscripta formuló denuncia en la Seccional Novena de Policía de la ciudad de Córdoba (jurisdicción que correspondía al inmueble siniestrado) por motivo de los daños padecidos en la vivienda” Declaración de María Angélica Olmedo, madre de Silvio a la Subsecretaria de Derechos Humanos y Sociales. Buenos Aires. 27 de junio de 1995.

21. “Silvio Martín se comunicó telefónicamente conmigo para convenir juntarnos con motivo de su cumpleaños, que era el 6 de noviembre, en la estación de trenes de Constitución, pero ese día y a la hora convenida él no se presentó y nunca más tuve noticia alguna de mi hijo”. Declaración de María Angélica Olmedo, madre de Silvio a la Subsecretaria de Derechos Humanos y Sociales. Buenos Aires. 27 de junio de 1995.

22. Entrevista realizada a Carlos Hurtado en el Espacio de la Memoria, D2 Córdoba. Agosto de 2017.

23. Documentación aportada por el Archivo de la Memoria D2 a la hermana de Silvio, Mercedes Olmedo de Carogana. Noviembre de 2017.

24. Archivo CONADEP 3707 – Legajo SDH 2268.

25. Documentación aportada por el Archivo de la Memoria D2 a la hermana de Silvio, Mercedes Olmedo de Carogana. Noviembre de 2017.

26. “Además de las pruebas testimoniales, la accionante ha aportado documentos que vienen a ratificar lo expuesto en los testimonios ya mencionados, verbigracia la lista de detenidos desaparecidos publicada por el Diario Clarín el 25 de octubre de

1983 en donde a fs 24 se menciona a Silvio Martín Olmedo como integrante de dicha nómina, nómina que ha sido reconocida y considerada auténtica por la Presidente de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones políticas, Sra. Nelly Llorens”. Poder Judicial Provincia de Córdoba. Secretaría N° 35. Protocolo de Sentencias. Tomo 2. Folio: 309. Documentación aportada por el Archivo de la Memoria D2 a la hermana de Silvio, Mercedes Olmedo de Carogana. Noviembre de 2017.

27. “Asimismo los oficios diligenciados a las distintas reparticiones oficiales vienen también a confirmar el desconocimiento total y absoluto del paradero del desaparecido. La Policía de la Provincia de Córdoba (...) informa que no se encuentra identificado en los ficheros de la Sección Prontuarios y que desconocen su paradero; por su parte la Policía Federal informa que no ha iniciado trámite de pasaporte; la Secretaría Electoral de Juzgado Federal que no ha emitido votos en las elecciones del 30 de Octubre de 1983 y 3 de noviembre de 1985 y la Comisión de Desaparecidos a través de su Presidenta que fue denunciada su desaparición por ante la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos”. Documentación aportada por el Archivo de la Memoria D2 a la hermana de Silvio, Mercedes Olmedo de Carogana. Noviembre de 2017.

28. Documentación aportada por el Archivo de la Memoria D2 a la hermana de Silvio, Mercedes Olmedo de Carogana. Noviembre de 2017.

Ref. 1762 F-5320

U.N.C.

REGISTRO DE ALUMNOS

Nº DE MATRICULA

30141811527

APPELLIDO Y NOMBRES (según documento) 15  
 Olmedo Silvio Martín

DOMICILIO ACTUAL: 35  
 Calle Nº *Belgrano 653*  
 Barrio: *Guemes*  
 Localidad: *Córdoba*



FACULTAD  
*Ciencias Médicas*

CARRERA  
*Médico Cirujano*

36  
 PLAN  
*68*  
 FECHA DE INSCRIPCIÓN  
 D *5* M *10* A *71*

NACIDO EN 38  
 Localidad y Departamento: *Leones*  
 Prov. - País: *Córdoba - Rep. Arg.*

DOMICILIO Estable de Procedencia 45  
 Localidad y Departamento: *Leones*  
 Prov. - País: *Córdoba - Rep. Arg.*

FECHA DE NACIMIENTO  
 D *6* M *11* A *52*

TELEFONOS

ESCUELA SECUNDARIA EN LA QUE ESTUVO MAS TIEMPO 46  
 Nombre: *Instit. "Gral Paz"*  
 Localidad y Departamento: *Leones*  
 Provincia: *Córdoba*

TIPO DE ESCUELA EN LA QUE ESTUVO MAS TIEMPO 50  
 1  Dependiente de la Universidad  
 2  Nacional  
 3  Provincial Municipal  
 4  Privado  
 5  En el Extranjero

ANO DE EGRESO DEL SECUNDARIO 51  
*1970.*

SEXO  
 1  Varón  
 2  Mujer

ESCUELA SECUNDARIA DE LA QUE EGRESO 53  
 Nombre: *Instit. "Gral Paz"*  
 Localidad y Departamento: *Leones*  
 Provincia: *Córdoba*

TIPO DE ESCUELA DE LA QUE EGRESO 57  
 1  Dependiente de la Universidad  
 2  Nacional  
 3  Provincial Municipal  
 4  Privado  
 5  En el Extranjero

TITULO DE NIVEL MEDIO DE EGRESO 58  
 1  Bachiller  
 2  Perito Mercantil  
 3  Maestro Normal  
 4  Técnico Industrial  
 5  Otros

SE INSCRIBIO, INSCRIBE O REINSCRIBE EN OTRA CARRERA 59  
 CARRERA: 62  
 FACULTAD:  
 1  La terminó  
 2  La continúa estudiando  
 3  La comienza a estudiar  
 4  La abandonó

PROMEDIO EN LOS ESTUDIOS SECUNDARIOS 63  
 1  Menos de 6  
 2  Entre 6 y 8  
 3  Más de 8

LE/LC Nº *100-97626*  
 Cédula Identidad Nº

Distrito Mil. *45*  
 Policía

EXAMEN DE INGRESO 64  
 1  Rindió examen  
 2  Except. de rendir

REVISO PROCESO

FIRMA DEL ALUMNO:  
*[Signature]*



ORIGINAL: OF DE ALUMNOS  
 COPIA: DPTO. ESTADISTICA

# SILVIO OLMEDO

## su vida, su lucha, su desaparición

**1952**  
Silvio Olmedo funda el periódico de la UCA en La Plata, Córdoba.

**1960-1965**  
Alina María Olmedo pasa al día a día con el día a día en La Plata, Córdoba. En 1965, se va a estudiar a Buenos Aires. En 1966, se va a estudiar a La Plata, Córdoba.

**1966-1970**  
Como es todo accidentalmente por el momento. En 1966, se va a estudiar a La Plata, Córdoba. En 1967, se va a estudiar a La Plata, Córdoba.

**1971**  
- Se va a estudiar a Córdoba.  
- Ingresó a la carrera de Filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba.  
- Fue el primer profesor y estudiante con él de la universidad.  
- Comienza a vivir en el barrio de la Plata, Córdoba.

**1972**  
En 1972, Silvio Olmedo funda el periódico "el obrero" en Córdoba.

**1974**  
Silvio se integra a la UCA en Córdoba. Fundador de "el obrero" en Córdoba.

**1975**  
En Buenos Aires, DINO se convierte en "DINO Organizador" (Derechos Civiles) liderado por el militante con transición política, una organización que se dirige a la lucha armada.

**1976**  
Silvio se integra a DINO en Córdoba. En 1976, se va a estudiar a Córdoba. En 1977, se va a estudiar a Córdoba. En 1978, se va a estudiar a Córdoba.

**1977**  
En Buenos Aires, DINO se convierte en "DINO Organizador" (Derechos Civiles) liderado por el militante con transición política, una organización que se dirige a la lucha armada.

**1983**  
En 1983, Silvio Olmedo es detenido y desaparecido. En 1984, se va a estudiar a Córdoba. En 1985, se va a estudiar a Córdoba.

**1995**  
- La UCA se funda en Córdoba. En 1995, se va a estudiar a Córdoba. En 1996, se va a estudiar a Córdoba.

# Lugares de memoria

Esta actividad propone reconstruir la historia de vida de SILVIO OLMEDO en Leones a través de un recorrido por lugares vinculados con su biografía.

Relevamiento de lugares e imágenes: Lic. Prof. María Alejandra Gallo.



## 1. ESCUELA JOAQUÍN V GONZÁLEZ

En 1960 ingresó a esta escuela donde cursó hasta 4to grado, donde fue abanderado y mejor compañero.



## 2. PLAZA BELGRANO DEL BARRIO SUR

Al frente de esta Plaza vivió Silvio durante parte de su adolescencia, en esta etapa fue el comienzo de su militancia. Por entonces, comenzó a participar de la Agrupación de Izquierda Movimiento Obrero Estudiantil Revolucionario (MOER), donde se destacó por su intelectualidad y convicciones.



### **3. ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO Y BACHILLERATO ANEXO**

En 1966 Silvio siguió sus estudios secundarios en el Instituto General Paz (Escba). Fue el mejor compañero durante los cinco años y mejor estudiante. En 1970 obtuvo el título de Bachiller con Orientación Pedagógica. Sus compañeros lo describieron como humilde, de perfil bajo, solidario. Tímido y callado. De aptitudes intelectuales, instaba a desarrollar el pensamiento crítico. Amigo incondicional, honesto, cooperativo, claro en sus convicciones. Le gustaba la justicia y la libertad. Leía mucho y le gustaba escribir.



### **4. “ÁRBOL DE LA VIDA” EN EL PARQUE DE LA ESCBA**

Un grupo de compañeros de Silvio de la promoción 1970, en el año 1995 quiso rendirle un franco homenaje a Silvio y decidieron que en el parque donde se encuentra emplazada la escuela, creciera y se conservara un árbol llamado “El Árbol de la Vida”. Este árbol sobrevivió, en agosto de 1945 a la bomba atómica lanzada sobre la ciudad japonesa de Hiroshima, causando decenas de miles de muertos y destruyendo todo rastro viviente en muchos kilómetros a la redonda. El único ser vivo que resistió la catástrofe fue un árbol, llamado GinkoBiloba, el árbol de la vida, originario de China, que puede llegar a vivir hasta mil años.



### **5. BIBLIOTECA DE LIBROS PROHIBIDOS. CENTRO CULTURAL MUNICIPAL**

El espacio Biblioteca de Libros Prohibidos se sumó a la Biblioteca Municipal “José Manuel Estrada” a través de una colección de obras, que fueron prohibidas en la última dictadura cívico-militar, en el marco de un plan de represión cultural. Muchos de estos libros eran parte de las lecturas cotidianas de Silvio Olmedo, quien durante su permanencia en Leones, fue un asiduo visitante de esta Biblioteca.

**Consignas para hacer con los estudiantes:**

-Previamente, repasar conceptos de “lugares de memoria” analizados en la Parte 1 de este dossier.

-El docente deberá comentar en cada sitio de qué manera se relaciona el lugar visitado con la biografía de Silvio, empleando el biograma.

-Junto al curso, imaginar cómo sería la vida de Silvio en Leones, si no hubiera desaparecido.

**Consignas para reflexionar en el aula:**

1. ¿Cómo se vincula la historia de vida de Silvio Olmedo con Leones?

2. ¿De qué manera militó en Leones?

3. ¿Cómo era el país que anhelaba Silvio?

4. ¿Por qué fueron perseguidos los militantes de izquierda por la dictadura?

5. A partir de la selección de dos libros que leía Silvio Olmedo, según el biograma, analizar su contenido. ¿Por qué creen que fueron prohibidos?





Oswaldo Ravasi / Foto: colección Familia Ravasi.

# OSVALDO RAVASI

## **Investigación:**

Entrevistas realizadas a familiares y amigos de Osvaldo Ravasi por alumnos de 5to año de Mecánica, Construcciones y Ciencias Naturales del IPETYM 256, Leones. Trabajos de observación.

## **Escriben:**

Prof. Claudia Vega Ravasi y Prof. Daniela Villegas. Colaboración del Prof. Marcos Ongini.

## **SU VIDA**

Osvaldo nació en Leones, en la clínica del pueblo, el 29 de abril de 1946, a las 0:30 horas. Su mamá se llamaba Luisa Deganutti y su papá, Juan Bautista Ravasi. Era el sexto hijo de la familia, el

más chico de todos. Cuando nació, su mamá tenía 35 años y su papá, 41.

La familia de Osvaldo descendía de inmigrantes italianos. Los abuelos de la rama paterna vinieron de Verrua-Po (provincia de Pavia, Italia). Se llamaban Juan Leandro Ravasi y Adelina Panatti. Se instalaron en el barrio Sur de Leones, en la calle Alberdi, y tuvieron nueve hijos: Luis Carlos y Santos Carlos Ravasi (mellizos), Juan Bautista Ravasi (padre de Osvaldo), Alberto Severo Ravasi, Josefa Ravasi, María Zara Ravasi, José Ravasi, Pedro Ravasi y Felix Ravasi.

Luisa, mamá de Osvaldo, era ama de casa. Se dedicó fundamental-

mente al cuidado de sus hijos y esposo. Con su trabajo diario y dedicación, supo crear las condiciones para el desenvolvimiento de su numerosa familia.

Juan, su padre, era electromecánico y siempre trabajó en su taller. Era curioso, innovador y un emprendedor nato que, con frecuencia, viajaba a Buenos Aires y a Rosario para estar al tanto de las nuevas tecnologías. Participaba en exposiciones donde llevaba maquinarias construidas en su taller.

Tuvo una activa vida pública: fundó la Escuela de Lengua “Dante Alighieri” de Leones, integró la Comisión de la Escuela de Arte y Oficio, fue socio y habitué

del Club Sarmiento y miembro del Coro Santa Cecilia de la parroquia local.

De casado, estudió por correspondencia, recibiendo de ingeniero civil. Norma Pirra de Ravasi, cuñada de Osvaldo, comentó:

“Mi suegro hizo el servicio militar en Buenos Aires, en la escuela de aviación y vio aviones. Él era del 904 imagínate, se interesó en el funcionamiento del avión, cómo el motor podía levantar vuelo.

Luego, estudió por correspondencia. Te mandaban una lista de preguntas y si las contestabas bien y te aprobaban era que habías hecho un lapso de estudio y seguías avanzando. Siempre, siempre, siempre se fue perfeccionando.

Yo estaba casada, y mi suegro se

recibió de ingeniero por correspondencia. Tenía el taller ahí atrás, donde ahora es la verdulería. Allá atrás tenían el taller, el sótano y los chicos aprendían jugando. Así aprendió Osvaldo y mis hijos después”.

Familia de católicos practicantes, los Ravasi eran inteligentes y muy trabajadores. Osvaldo y sus hermanos aprendieron a trabajar jugando en el taller de su padre. Fueron criados con la exigencia del trabajo desde muy jóvenes. Además del oficio, adquirieron la disciplina por el trabajo: eran inquietos, hábiles, trabajadores, prácticos, muy inteligentes. “Eran Ravasi”, frase que escuchamos en la mayoría de las entrevistas que hicimos.

El papá de Osvaldo falleció en Leones, en 1989. Su mamá murió en 1995 en Córdoba, donde residía.



Osvaldo Ravasi en la escuela primaria.  
Abajo: Osvaldo en su comunión.  
Fotos: colección Familia Ravasi.

## FAMILIA DE FE

-El hermano mayor de Osvaldo se llamaba Rafael y le decían "Pingo". Era electromecánico. Alrededor de los 20 años se independizó y armó su taller propio. Primero en la calle Tucumán y Avenida del Libertador, donde hoy se encuentra el almacén Cricel, y luego trasladó su taller a su casa de Tucumán 208. Hizo su vida en Leones, donde vivió con su esposa y 10 hijos. Falleció en Leones, en 2014.

-Abel era el segundo hijo de la familia de Osvaldo. Le decían "Flaco" o "Magar", que en italiano significa "flaco". Entró al seminario alrededor de los 12 años y no lo continuó. Era electromecánico. Trabajó con su padre y luego con su hermano Rafael hasta comenzar por su cuenta haciendo instalaciones eléctricas en el campo. Su esposa tenía una farmacia en su casa, sobre calle General Roca, en Leones. Falleció el 23 de diciembre de 1974 en un accidente de tránsito.

-El tercer hermano era René, a quien le decían "Coco". Con los años y su notable pelo blanco, pasó a ser "el Viejo". Independizado de sus padres, trabajó con su hermano Rafael hasta entrar al Seminario Menor de Jesús María, donde estuvo varios años. En 1963 se fue a La Plata, donde estaba su hermano Miguel. En 1964 se trasladó a Córdoba capital, donde residían Miguel y Carlos. Fue electromecánico y se casó. Falleció en

Córdoba, en 2014.

-El cuarto lugar lo ocupan los mellizos Miguel Ángel y Juan Carlos. A Miguel Ángel lo llaman "Pelado". Se fue de la casa paterna en 1962 para hacer el servicio militar. En 1963, se instaló en La Plata hasta 1964, año en que se radicó en Córdoba capital. Allí comenzó a trabajar en IKA Renault, donde ya se desempeñaba su hermano Juan Carlos. Se dedicó a la electromecánica. Estudió y se recibió de ingeniero civil. Está casado. A Juan Carlos Ravasi le dicen el "Negro". En 1963 dejó la casa paterna para radicarse en Córdoba. Se dedicó a la electromecánica y su primer trabajo fue en IKA Renault. Es viudo.

-Osvaldo, el más chico de la familia, era conocido como "Tuqui" o "Perejil" porque siempre "estaba medido en todo", según la familia.

### **Sus años en Leones**

Oswaldo hizo el jardín de infantes en la Escuela Nacional 304, hoy Escuela “Comandante Luis Piedrabuena”, ubicada en el Barrio Sur de Leones. Concurrió a esa escuela hasta cuarto grado, según su compañero de curso y amigo del barrio, Pedro Arias:

“Yo lo conocí cuando vinimos a vivir al pueblo, él ya vivía ahí, frente de Toschi, en la calle Mitre al 900. Los padres tenían un taller de autos. Oswaldo tenía hermanos mayores y él era el menor. Comenzamos yendo juntos al pre-escolar. Para mí era un buen compañero, lo único que yo era medio nervioso y el también, dos por tres nos peleábamos pero al rato estábamos juntos de vuelta.

Los padres eran muy buenos, los hermanos también. Íbamos al colegio juntos y si no nos peleába-

mos en el grado lo hacíamos cuando íbamos a jugar al fútbol al frente de la casa de ellos. Era difícil que en la semana no nos peleáramos una vez. Si jugábamos juntos no pasaba nada, pero si jugábamos en contra era seguro que nos peleáramos. Había otros chicos como Cabrini, un poco mayor que nosotros, que era el dueño de la pelota, se armaba el equipo para ganar siempre él”.

Pedro Arias (71) siguió relatando sobre la vida de Oswaldo en la escuela:

“Era muy buen alumno. En ese entonces íbamos a la Escuela Nacional 304. Después de que nos separamos de colegio, nos veíamos todos los días. Él vivía a cuatro cuadras de mi casa. Los fines de semana nos juntábamos a jugar al fútbol, por una cosa o por otra estábamos siempre reunidos.

Mis hermanas mayores tenían un

libro llamado “Manuel Estrada”. Oswaldo se los pedía para hacer cosas, ya que era un libro muy completo. Si bien cada tanto nos agarrábamos a las piñas, él venía a tomar el mate cocido a mi casa”.

Oswaldo terminó de cursar los estudios primarios (sexto grado) en la escuela Joaquín Víctor González, en 1959. Por entonces, vivía con su familia en la calle Mitre 811 casi esquina Santa Fe, donde estaba el taller de su padre. Como vivía frente a las vías, jugaba al fútbol en el terreno del ferrocarril. Conversaba mucho y se hacía llevar en tren por los empleados ferroviarios. Una vez, un amigo hizo funcionar la “zorrita”; fue y volvió a un pueblo vecino.<sup>29</sup>

A los 11 años se conoció con su cuñada, Norma Pirra, quien recordó:

“Un día que yo ya estaba casada,

él invitó a mi hermano más chico y se fueron, sin decir nada, al campo de mis padres en bici. Fue el año en que me casé o por ahí. Mi papá estaba cosechando con mi hermano más grande y mi mamá se empezó a preocupar... ¿dónde estará Miguel que no llegó de la escuela? Mi mamá se puso a buscar a mi hermano. Cuando Miguel y Osvaldo llegaron al campo, mi papá les preguntó si les habían avisado a las mamis que habían decidido ir al campo y les dijeron que no. Ahí los cargó y los trajo de vuelta. Es una picardía que yo me acuerdo”.

Con sus hermanos mayores, Osvaldo construía sus propios juguetes. Hacían cañoncitos con carreteles de madera (de hilo, usados por las mujeres de esa época) y una bolita que, anclada en el agujerito del carretel -y con la ayuda de cierta cantidad de

pólvora- era impulsada y llegaba hasta la vereda de enfrente, donde estaba el Almacén de Toschi, un sitio que aún permanece.

También es recordada la llamada “lanchita Popó”: hecha con latones y alcohol como combustible. Los Ravasi la hacían navegar organizando batallas navales en todo sitio donde se almacenaba agua. Además, hacían autitos de carrera imitando a los de Fórmula I. Ellos juntaban dinero para hacerles las ruedas de madera con Pascutini, el carpintero del pueblo. Dirigidos por René, los hermanos Ravasi organizaban carreras en la plaza que estaba cerca de la Policía. Los premios era una gran variedad de golosinas.<sup>30</sup>

El interés de la familia estaba centrado en asegurar el futuro de los hijos a través del trabajo y el desenvolvimiento adecuado en la es-

fera social. Una práctica habitual de la familia era asistir a misa y realizar otras actividades religiosas. El papá y los hijos -cuando éstos eran jóvenes- frecuentaban el club Sarmiento.

En los veranos, les gustaba ir en familia a pasar el día en el río con otros familiares o amigos. Allí comían asados o alguna otra comida. Era una verdadera “aventura” recorrer los 25 kilómetros debido al estado de los caminos de tierra y a los autos con los que contaban. Otro paseo esperado era viajar a General Roca para visitar a la familia de la mamá Luisa.<sup>31</sup>

Norma Pirra también relató:

“A los 12 años, me parece a mí, Osvaldo no era un niño ni adolescente, era preadolescente. Él tenía bastante libertad; a él le gustaban las chicas, sí, sí. Una vez



Oswaldo en su viaje de bodas en las sierras. Arriba (der.): durante el servicio militar en Uspallata (Mendoza). Abajo: Oswaldo en su casamiento.  
Fotos: colección Familia Ravasi.

los hermanos más grandes lo vieron paseando por el centro con una chica. Juan Carlos y el “Pelado” ya eran grande. Claro, antes la distracción del domingo a la tarde era que los chicos y las muchachas salieran a tomar un helado. Otros, daban una vuelta, ahí por la diariería de Rodríguez cruzando la calle , dos cuadras más y dábamos vueltas.

Él vivía en una familia grande, buena. Eran seis varones. La mamá trabajaba muchísimo, mi suegra laboraba. Eran muy inteligentes, muy inteligentes todos ellos (risas). A mí me apreciaban. Yo era joven, tenía 20 años cuando me casé. Iban y venían al taller de Rafael. Al principio yo vivía en la calle Tucumán 208 y el taller estaba en la esquina donde ahora es el Cricel. Era una casa muy vieja con sótano. Tenía piso de madera y ahí estaba el taller

de Rafael, Abel y el Coco”.

Oswaldo empezó el colegio secundario en la escuela que hoy se conoce como ESCBA, de Leones, cuando se abrió, pero no lo terminó. A los 16 años, en 1963, se fue a vivir a Córdoba. Allí, entre 1966 y 1970, reinició el secundario y cursó de segundo a quinto año en el Instituto José María Paz, un bachillerato nocturno que funcionaba donde hoy está el shopping Patio Olmos.

#### **Oswaldo en Córdoba**

En 1963, Oswaldo se fue a vivir a Córdoba con sus hermanos René, Miguel y Carlos quienes, por entonces, vivían en una pensión ubicada en la calle Rosario de Santa Fe, frente al Colegio Mayor de Mujeres (pensión) llamado Domus, de la Universidad Católica de Córdoba. De este ámbito y del grupo de jó-

venes de la Parroquia del Pilar fueron sus primeras amistades en Córdoba. Años después, dos de los hermanos compraron un terreno en barrio Colinas de Vélez Sarsfield donde construyeron una casa con salón para el taller. Allí vivieron y trabajaron los cuatro: René, Miguel, Carlos y Oswaldo.

Ellos constituyeron una sociedad de hecho con la que realizaban trabajos juntos, sin descartar los que tomaba cada uno por su cuenta. Se dedicaban a la electromecánica y a la fábrica, mantenimiento y reparación de maquinarias para empresas. Al radicarse en Córdoba, el entorno de sus hermanos René, Miguel y Juan Carlos ejerció particular influencia sobre Oswaldo. En esos años, generó amistades con los jóvenes que participaban de las reuniones y actividades de la Parroquia del Pilar y con los que co-



Mirta y Osvaldo en su casamiento / Foto: colección Familia Ravasi.

noció en la Residencia Universitaria.<sup>32</sup>

### **Su vida junto a Mirta**

En 1964, durante su segundo año en Córdoba, conoció a Mirta Pizolato en el grupo de jóvenes de la Parroquia del Pilar. Mirta, nacida en Río Tercero y docente, había llegado ese año a Córdoba para estudiar Trabajo Social en la Universidad Católica. A partir de esta relación, se vinculó con el entorno familiar, laboral y de

amistades de su futura esposa.

En cada actividad que emprendió, Osvaldo generó vínculos, por lo que tuvo amigos y referentes en ámbitos tan diversos como el trabajo, la iglesia, el barrio. En 1967, Osvaldo se trasladó a Uspallata (Mendoza) para hacer el servicio militar. Volvió en 1968.

El 6 de junio de 1969, Osvaldo dejó la casa de sus hermanos para casarse con Mirta en Río Tercero,

Parroquia del Pilar (Córdoba).

lugar de nacimiento de su novia. Ese día se celebró la ceremonia en el Registro Civil de Río Tercero y el 7 de junio de 1969 se llevó a cabo el casamiento por iglesia en la Capilla de San Martín de Porres.

Tres curas tercermundistas los casaron, uno era el padre Brunetto, de Río Tercero, conocido

de Mirta. Los otros dos eran amigos de Osvaldo, uno de ellos se llamaba Francisco Zorribe; el “Negro Zorribe”, le decía la familia de Osvaldo. Los novios iban a la ceremonia en un Citroën, pero a mitad de camino se cambiaron a otro auto más grande y mejor para la ocasión. La noche de bodas fue un regalo del hermano de Mirta: estaba en un hotel muy lindo de Embalse. Sin embargo, al día siguiente de la boda, a las ocho de la mañana, Osvaldo se tomó un colectivo y se fue a Córdoba a buscar su Siambretta 175, lo cual causó asombro entre sus hermanos cuando lo vieron llegar.

De allí volvió a Embalse y junto a su flamante esposa se fueron en moto a La Cumbrecita para pasar la Luna de miel. Pararon en una pensión y como a la dueña se le rompió la bomba de agua, el “Flaco” se puso a arreglarla. Su es-

píritu servicial y aventurero estaba presente siempre en todos los momentos de su vida.<sup>33</sup>

En Córdoba, alquilaron una casa en la calle Friuli, en barrio Colinas de Vélez Sársfield. El 21 de enero de 1970 nació su hijo, Juan Pablo, y el 9 de marzo de 1971, María Cecilia. En 1970, ya con un hijo y esperando la segunda hija, Mirta y Osvaldo se trasladaron provisoriamente a Barrio Talleres.

En 1971 compraron con su esposa una casa en Colinas de Vélez Sarsfield, a cuerdas de la casa-taller de los hermanos. Allí vivió con su familia hasta su secuestro, ocurrido en enero de 1976.

Su estilo de vida y aspiraciones Osvaldo fue un persona vital, inquieta, sencilla, amable, llena de inquietudes y de proyectos. Le gustaba probar cosas nuevas, in-

vestigar, inventar. Fue trabajador, constante, muy emprendedor y solidario; siempre estaba dispuesto a ayudar y a enseñar a los demás lo que él sabía hacer.

Era inteligente y curioso. Disfrutaba de la lectura, tenía predilección por la historia, leía material del Centro Editor de América Latina y disfrutaba la obra de Fontanarrosa. Se interesaba por estar al tanto de la actualidad en un sentido amplio: tanto de los avances tecnológicos y científicos como de la realidad económica, social y política del país y el mundo.

Mirta Pizzolato relató durante la entrevista:

“Vivía intensamente la vida, todo lo hacíamos juntos e indistintamente nos hacíamos cargo de la crianza de los chicos como de las tareas cotidianas. Nos coordiná-

bamos para que cada uno pudiera cumplir con los compromisos laborales sin desatender nuestra principal responsabilidad que eran nuestros hijos.

Nos gustaba mucho salir a pasear, comer afuera y llevar a los chicos a juegos, al parque y espacios verdes. Con la Siambretta primero, los Citroëns y el Renault después, salíamos a pasar el día en el campo con la parrillita portátil y la disposición de buscar berro para la ensalada.

Con frecuencia, nos visitábamos con amigos y familiares, en esos encuentros podíamos desde escuchar música, conversar de temas de actualidad, jugar a las escondidas en un baldío, jugar al truco y tanto más...

A Osvaldo le gustaba encontrarse con su sobrino mayor

para conversar sobre sus estudios, la facu y sus actividades. Recuerdo un encuentro almorzando pastas en Bettini. Nos gustaba ir al cine, a recitales -recuerdo los Recitales Populares de Radio Universidad- y a la presentación de cantautores de la época: tengo presente la presentación de Zitarrosa, Mercedes Sosa, los Les Luthiers. Le gustaba asistir a espectáculos artísticos: cuando iba a la nocturna, se cruzaba al teatro Rivera Indarte si la obra era de su interés.

Viajábamos a menudo a Leones, el "Flaco" era muy familiar y le encantaba participar de las celebraciones, visitar a sus papás y, por las noches, ir a la casa del "Rafa", su hermano mayor con quien acaloradamente hablaban de la situación política y social del país, de la iglesia, sus cambios y

posición. Terminaban arreglando el mundo entero.

Igual actitud cariñosa tenía con mi familia. Estábamos muy cerca de mis padres, quienes en los dos primeros años de mis hijos me ayudaron en la crianza. Hablaba y quería mucho a mi mamá y a mi hermano muy cercano en el afecto a mí. Participaba de las enormes reuniones que hacía mi familia en Río Tercero y alentaba actividades con ellos: una vez, hicimos fiambre".

Mirta también comentó sobre las aspiraciones e ideales de Osvaldo:

"Fue un compañero de vida y esposo generoso y sumamente respetuoso de mis ideas, intereses, relaciones y actividades. Constituíamos una pareja unida y, a la vez, independiente, con espacio

para el desarrollo personal de cada uno.

Fue un papá muy presente en la vida de sus hijos, en el cuidado cotidiano y en la búsqueda de oportunidades para darles a ellos y a la familia cariño, buenos momentos, calidad en las relaciones, confort, bienestar.... Era un hombre protector y comprometido”.



Juan Pablo y Cecilia Ravasi / Colección Flía. Ravasi.

Oswaldo junto a su hijo Juan Pablo (arriba, der.) y con su hija Cecilia (abajo, der.) / Colección Familia Ravasi.

### Su trabajo y sus oficios

En 1973, el Ministerio de Obras y Servicios Públicos y la Subsecretaría de Comunicaciones le otorgó la Licencia de Radioaficionado y su señal distintiva: LU1HFY. Desde su habilitación y con el aparato en casa, se entusiasmó con la posibilidad de comunicarse con el mundo, de actuar en situaciones de emergencia y problemas y de comunicar a las personas separadas por la distancia. Esta actividad lo integró al Radio Club Córdoba, donde hizo amigos participando de sus actividades.

Trabajador incansable desde muy pequeño, primeramente el taller de electromecánica de los hermanos fue su lugar natural y permanente de trabajo. Con ellos, atendía requerimientos de distintas empresas y fabricaban maquinarias. Hacían instalaciones



eléctricas diversas. Osvaldo participaba de esas actividades y, fundamentalmente, se dedicaba a la venta de máquinas.

A poco de llegar a Córdoba, trabajó un tiempo en la Coca Cola de Villa María, donde residía durante la semana. Su último trabajo fue en la empresa constructora Pasquini y Depetris, donde hacía instalaciones de radiotransmisores que comunicaban Santiago del Estero con Córdoba. En el momento del secuestro estaba trabajando en la construcción del puente carretero que cruza el río Dulce. En el obrador, Osvaldo hacía la instalación de energía eléctrica en el margen opuesto del río y, además, hacía el mantenimiento de las máquinas eléctricas.<sup>34</sup>

## SU LUCHA

En cuanto a su militancia, era una

persona socialmente activa. Solidario y dispuesto a sumarse a las actividades comunitarias, contribuyendo con lo que sabía hacer. Un punto fundamental para su posterior posicionamiento político-social fue la participación en el grupo de la Parroquia del Pilar, formado por jóvenes cristianos, preocupados y comprometidos con llevar a la práctica la doctrina social de la Iglesia.

Esa doctrina estaba expresada en los documentos de la Iglesia en general y de la Latinoamericana en particular, interesada, por entonces, en hacer del mundo un mejor lugar para vivir. Un mundo que incluyera y fuera justo, donde cada país en libertad, lograra alcanzar su independencia y soberanía de las dos grandes potencias que lo dividieron después de la Segunda Guerra Mundial.

Era un grupo muy activo donde todos estos temas estaban siempre presentes en las reuniones dentro de la parroquia, al igual que en los campamentos que se hacían en el refugio que la parroquia tenía en Los Gigantes.

Osvaldo era cristiano, con una visión del cristianismo basada en el compromiso activo con sus creencias, en la necesidad de comprometerse con el prójimo en un hacer concreto y cotidiano. Se vinculó, especialmente, con los ámbitos parroquiales de los barrios Comercial y Bella Vista, de Córdoba capital.

Era una persona politizada, identificado con el peronismo de izquierda. Sus convicciones se asentaban en la necesidad de remediar colectivamente las injusticias de la realidad socio-política del momento.

## LUGARES EN LOS QUE TRABAJÓ OSVALDO

**-Brixia:** empresa dedicada a la venta y reparación de maquinarias agrícolas. Trabajó en el taller y después como cobrador, recorriendo distintas empresas de la provincia. Allí fue elegido Director Obrero.

**-Peuser Cisa:** constructora caminera en la que Osvaldo hacía trabajos de mantenimiento eléctrico.

**-Gonos radio comunicaciones:** H.F. - V.H.F. - U.H.F. - A.M. - S.S.B. - FM. - C.W.: fue una sociedad para la realización de instalaciones, reparaciones y servicio de radio y mensajería rural.

**-Expreso Panamericano:** empresa de transporte donde hacía venta

y colocación de equipos transmisores en banda comercial. Posteriormente, se hizo cargo del mantenimiento de los equipos.

**- Comasider:** empresa para la que hacía asesoramiento, venta e instalación de equipos de comunicación y antenas.

**- Ganadera San Francisco:** efectuaba el mantenimiento de la red de comunicación rural.

**-Demonty Hnos:** efectuaba la instalación y el mantenimiento de equipos de comunicación en Banda Agraria.

-También fue representante de **Mokcal:** venta de veneno a frigoríficos, etc.

-Su último trabajo fue en la **Empresa Constructora Pasquini y De-**

**petris,** donde hacía instalaciones de radiotransmisores que comunicaban Santiago del Estero con Córdoba.

En el momento del secuestro estaba trabajando en la construcción del puente carretero que cruza el río Dulce. En el obrador, Osvaldo hacía la instalación de energía eléctrica en el margen opuesto del río y, además, el mantenimiento de las máquinas eléctricas.

En lo laboral, fue elegido por sus compañeros Director Obrero para ser representante de los intereses de los trabajadores en el Directorio de la empresa Brixia. No vivió la dictadura que comenzó en marzo de 1976 porque fue desaparecido antes del golpe de estado. Sí recibió con entusiasmo el proceso de recuperación de la democracia luego de la dictadura de Juan Carlos Onganía.<sup>35</sup>

Su cuñada Norma narra:

“Él se engancha en el tercermundismo. Si hubiese salido a flote hubiera sido un patriota y no fue así. La historia es siempre así, si vos tenés asegurado que vas a salir, te jugás y te va bien, sos patriota. Ellos se jugaron y él se jugó y dieron la vida por su ideal, son patriotas también. Él tenía su ideal, errado o no, y él se jugó...

Era muy sociable. En todas partes estaba, hacían una reunión de algo y él estaba escuchando. Cuando era chiquito, le decían “Perejil” porque estaba en todos lados, a nivel familiar le decían “Tuqui” y después le pusieron el “Flaco”.

## SU DESAPARICIÓN

Para hablar del secuestro de Osvaldo nos remitimos a los testimonios de Mirta Pizzolato en la megacausa “La Perla-Campo de la Ribera”, que tuvo lugar el 25 de agosto de 2015:

“Hoy, después de 39 largos años, estoy aquí convocada por este tribunal para dar testimonio del secuestro y asesinato de mi esposo, Osvaldo Raúl Ravasi, argentino de 29 años. La oportunidad que hoy

se me ofrece de hablar de esto y de lo que vivimos, no compensa el hecho de que entre nosotros hay un ausente, mi marido, al que le quitaron la vida y con ello la posibilidad de decir su verdad. Por eso, hoy tengo que hablar por él. Mi esposo fue sacado por la fuerza de nuestra casa en la noche del 6 y 7 de enero de 1976. Desde entonces no supimos nada de él...”

Osvaldo estaba solo en su casa porque su esposa Mirta y sus hijos -María Cecilia, de cuatro años y Juan Pablo, de cinco años- junto a otros familiares estaban en las sierras. El día 6, Osvaldo y un cuñado se volvieron a Córdoba por razones de trabajo; él se iba a Santiago del Estero a “hacer un trabajo para la empresa Pasquini y Depetris que contrataba sus servicios como electrotécnicos. Nosotros, con los chicos, nos que-

damos en las sierras”, aseguró Mirta.

En la mañana del 7 de enero los vecinos avisaron a los hermanos de Osvaldo lo que pasó y ellos se lo dijeron al hermano de Mirta, que fue a buscarla a las sierras. El hermano de Mirta llegó alrededor de las nueve de la mañana y le dijo: “Anoche, gente armada entró a tu casa y el “Flaco” no está (...) Los vecinos vieron cuando se lo llevaron”. “Recuerdo nuestra sorpresa. Fuimos desconcertados a Córdoba”, relató Mirta.

Lo primero que hizo la mujer de Ravasi fue volver a su casa. “Estaba abierta y parecía haber sobrevivido a un temporal. Todo estaba revuelto, los muebles con las puertas y los cajones abiertos, las cosas sacadas y tiradas por todos lados... ropa, libros, papeles, el baúl de los chicos también

abierto y los juguetes desparrramados. Un desorden total. Se respiraba atropello, odio, desprecio. Tuve la sensación de que no era nuestra casa”, expresó Mirta en su declaración.

A partir de allí, se instaló en ella la sensación de amenaza, persecución e inseguridad. Vio sus sábanas rotas y comprobó que ningún rincón había quedado sin revisar y que se había tratado de una búsqueda minuciosa. Mirta describió: “No solo había desorden sino también vandalismo, habían robado nuestras cosas, objetos queridos, recuerdos, el dinero, todo. En la piecita del fondo había otro caos. Lo más llamativo era ver espacios vacíos: el escritorio libre, en el lugar donde el “Flaco” tenía su equipo de radioaficionado, las estanterías desocupadas donde había aparatos, herramientas, instrumentos... Se

robaron todo”.<sup>36</sup>

Mirta pensaba en las manos en las que había caído su marido. El 8 de enero de 1976 los diarios cordobeses Los Principios y La Voz del Interior informaron sobre el secuestro. En esas crónicas aparecían los testimonios de los vecinos que presenciaron los hechos. Los diarios decían que fue secuestrado Osvaldo RR edad, domicilio, estado civil, hijos, radioaficionado que tenía en su domicilio un aparato de radiotransmisor de alta frecuencia/potencia, que tenía matrícula habilitante para utilizarlo (LU1H FY).

Los vecinos coincidían al afirmar que a Osvaldo no se le conocían actividades políticas que pudieran vincularlo con elementos subversivos y que gozaba de gran estima por su corrección y respeto. Ade-



Detalles de la Plazoleta de la Memoria, inaugurada por la Municipalidad de Leones en 2013.  
Fotos: Cristian Celis.

más, según los vecinos, los secuestradores habían arrojado panfletos en el barrio que decían “Comando Libertadores de América” e indicaban sugestivamente a una regional de Buenos Aires.<sup>37</sup>

Antes de la medianoche del martes 6 de enero pasaron por la calle Belgrano, del barrio Cáceres, un Chevy celeste con techo negro y dos Ford Falcon con varias personas, quienes arrojaron panfletos mientras se dirigían a la casa de Osvaldo Ravasi. Más tarde, llamaron a la puerta y fueron atendidos por el propio Osvaldo. Algunos estaban armados y entraron. Otros subieron a los techos para controlar toda la casa y la piecita del fondo. Una vecina le contó a Mirta que sus perros ladraban y los secuestradores, a los gritos y apuntando hacia su casa, le decían: “O calla a esos perros o tiramos”. Esta señora recordó du-

rante años el hecho hasta el día en que murió. Esa noche de enero de 1976 fueron con el otro vecino a avisarles a los hermanos de Osvaldo que vivían cerca de la casa.

Los diarios de esos días cuentan que, al frente de la casa, había un Rastrojero rojo con una caja de madera que era de la firma Pasquini Depetris Construcciones. A ese vehículo se lo llevaron junto a un Renault 12 modelo 75 de color blanco, sin patentar, propiedad de Osvaldo Ravasi. La familia considera que el auto fue a parar al Batallón 141 del Tercer Cuerpo del Ejército y se usó en varios secuestros.

El 8 de enero, la familia de Osvaldo hizo la denuncia en la Seccional 10 de la Policía de Córdoba y el diario Los Principios publicó un informe oficial. Osvaldo Depe-

tris, gerente de la empresa, también denunció la desaparición del Rastrojero y declaró haber mandado a Osvaldo Ravasi a Santiago del Estero a realizar un trabajo de electricidad para su compañía.

Los hijos de Osvaldo quedaron con los padres de la cuñada de Mirta, quien se separó de ellos para no ponerlos en riesgo y comenzó a buscar a Osvaldo. En Leones también se enteraron de la desaparición de Osvaldo. En ese sentido, Norma Pirra contó:

“El tenía un Renault, se habían ido con la mujer y los dos chicos que eran chiquitos al sur de Córdoba. No sé a qué paraje que había campamento para veranear. El día de reyes o el día después, se vinieron a Córdoba y se iba ir al Norte. Mi hijo lo iba a acompañar, iba a ir al Norte con Osvaldo. En los últimos tiempos había empezado con

el funcionamiento de radioaficionados. Él vendía equipos, tenía unos propios y los vendía y colocaba.

Oswaldo tenía programado ir al Norte el 7 de enero y lo iba a llevar a Juan Gabriel, mi hijo más grande, que, a su vez, estaba en un campamento con los de FASTA, en Molinari. Vos viste, los que levantaban a la gente iban en un Ford negro. Apenas desapareció, algún vecino fue a avisarle a los mellizos que vivían a cuatro o cinco cuadras. Así que nosotros supimos enseguida. Vos imaginá, hasta que mi hijo no apareció, no parábamos de cortar clavos”.

Juan Gabriel Ravasi, hijo mayor de Norma y sobrino de Oswaldo, se iba a encontrar en su casa a la mañana siguiente para viajar con su tío Oswaldo y hacerse unos pesos ya que estaba de vacaciones. Norma Pirra aseguró:

“Sí, Juan Gabriel se iba a ir con él al Norte, a la mañana siguiente. Hablamos con el “Coco”, a Córdoba, y lo mandamos de vuelta a Molinari, cerca de Cosquín. Es un establecimiento de FASTA. Ahí hacían campamentos. Yo estaba en mi casa sin dormir con los más chicos, hasta que dijeron que Juan Gabriel había llegado. Se quedó en el campamento hasta completar los días que le faltaban. Así nos enteramos nosotros.

A los pocos días vinieron los otros hermanos de Córdoba en un auto a Leones. Vinieron acá al taller. Mi marido Rafael era “jetón”, de hablar fuerte. Sus hermanos le decían “Sh, callate que hasta las paredes oyen”. Así nos enteramos nosotros de la desaparición de Oswaldo”.

Amigos radioaficionados de Oswaldo los buscaron en varias co-

misarías. Se comunicaron con militares en Buenos Aires y Córdoba, pero fue en vano. “No lo busque más, ya no está” fueron palabras que nos relató Mirta en una entrevista, según lo que le dijo un militar a un amigo.

El padre de Oswaldo, junto a algunos hermanos, viajaron varias veces a Buenos Aires hasta que fueron amenazados y no volvieron más a buscarlo. Su madre, en Leones, al principio estaba preocupada por si le darían agua para tomar. Luego, todos los años, le escribía una carta al Presidente de turno diciéndole que quería saber dónde estaba su hijo. Hubo averiguaciones por todos lados, pero siempre con los mismos resultados negativos. A pesar de todo, su familia de Leones continuó asistiendo a misa.<sup>38</sup>

Una vez terminados los primeros

trámites de la búsqueda, Mirta se refugió en el campo junto a sus hijos, ya que hablaron con un tío que de niño había vivido la guerra y les encontró un lugar seguro.

“Estuvimos invisibles más de un mes, cuando veíamos a alguien entrar en el camino de la casa íbamos corriendo a escondernos en el monte cercano. Ahí mi hijo cumplió seis años y aprendió a andar en bicicleta. Mi hija se enfermó y con la familia que nos albergaba la llevé al médico usando otro nombre. Como no mejoraba, junto a mi tío -y sorteando el peligro de los controles- la traje a Córdoba, a su pediatra. Atemorizado, el médico me recriminó que lo estaba poniendo en riesgo”, contó Mirta Pizzolatto.

Con el tiempo, Mirta se dio cuenta de que estaba sola para cuidar a los hijos y que también

debía hacerse cargo de ella misma. Por eso, se quedó en Córdoba. Regresó a su casa y a su trabajo.

En Córdoba, Mirta y sus hijos vivieron primero en la casa de un hermano durante dos años. Pidió licencia en su trabajo. Llevaba a los chicos a la escuela y los esperaba sentada en el banco de entrada.

“En mi cabeza estaba la idea de que si intentaban algo con ello yo iba a impedirlo o, al menos, correría la misma suerte. Muchas veces sentí la sensación de que me seguían cuando andaba por la ciudad, el barrio donde vivía o donde trabajaba. Por las noches, los temores aumentaban convirtiéndose en verdaderos temores, con el agregado de tener que disimular frente a los chicos, a quienes no quería preocupar ni atemorizar.

Aún hoy, cada vez que miro a través de la persiana de una ventana, me veo a mí misma en aquellos años parada frente a la ventana, atenta a los ruidos de la calle, a las frenadas de autos a todo movimiento que me ponía en alerta.

Mis hijos estuvieron sometidos a muchos límites. A no hablar de su papá, a no contar lo sucedido y, más aún, a no poder decir su propio apellido. O sea, saquearon nuestra casa y también los saquearon a ellos, les robaron su infancia, su identidad”, aseguró Mirta en su relato.

Durante el juicio, la mujer de Osvaldo Ravasi continuó relatando:

“El secuestro me llevó a una situación muy particular, a sentir que estaba exiliada de mí misma, lejos y extraña a mí, a la que fui, a mi

esencia. En oportunidades, la que hablaba, opinaba o actuaba no era yo... era otra Mirta que intentaba sobrevivir. Así tuve la imagen de mi vida tan joven, los tres sobreviviendo como podíamos. Viviendo en otra casa, después en la nuestra pero separados de amigos. Sintiendo siempre temor, riesgo y pensando que poníamos en peligro a otros. Me recuerdo trabajando mucho, esforzándome por mantenerme entera, fuerte, segura frente a los demás.

A pesar del daño y de la atrocidad que vivimos, hemos resistido y sobrevivimos sin permitirles que nos roben nuestra capacidad de disfrutar la vida. Esto lo vivo como un triunfo, porque pudimos recuperarnos. Pude llegar a este juicio. Podemos reconstruir nuestra historia con la desazón de la ausencia pero con la alegría de la memoria que vamos recompo-

niendo y nos hace encontrar al “Flaco” dentro de nosotros, en sus hijos, en nuestros nietos, en el arbolito que lo recuerda en el barrio, en los habitantes de Leones... con la familia que nos acompaña, nos aceptan y nos ban can con nuestros más y nuestros menos, con nuestra historia”.

El 23 de octubre de 1980, el Juzgado Federal N° 3 declaró el fallecimiento presunto de Osvaldo Raúl Ravasi, tomando como fecha el 7 de enero de 1976.<sup>39</sup> En 2012, comenzó el juicio de la megacausa La Perla-Campo de La Ribera. En ese caso se juzgaron delitos de lesa humanidad cometidos en la provincia de Córdoba entre 1975 y 1979. Mirta declaró el 5 de mayo de 2015 y el jueves 25 de agosto de 2016 tuvo lugar la sentencia. En ella, Héctor Pedro Vergez fue el principal imputado por la desaparición de Os-

valdo Ravasi. Vergez fue condenado a prisión perpetua.

Actualmente, Mirta Pizzolato recuerda a Osvaldo Ravasi con amor cómplice y solidario. Sus hijos, con el tremendo orgullo construido a lo largo de los años, más allá del dolor y la ausencia. Sus nietos, con la presencia tan tangible de ese abuelo del que aún se recuerdan mil historias.

Nosotros, que comenzamos a desandar su vida, a buscar e intentar dar con explicaciones para lo que aún hoy es inexplicable descubrimos que, para Osvaldo, el cristianismo era mucho más que ir a misa, participar de celebraciones religiosas y elevar unas plegarias. Era dar la vida por el otro, poner más que la otra mejilla y hacer de la solidaridad una práctica diaria ■



### EN CAMPO DE LA RIBERA

En lo que se refiere al asesinato de Osvaldo existe el testimonio del ex cura terciarista, Hipólito Colombo, quien fue secuestrado en Campo de la Ribera (foto). En su testimonio, contó el cautiverio que sufrió durante cuatro días y echó luz sobre el destino de Osvaldo Ravasi. En su declaración comentó que las personas que lo habían secuestrado y estaban torturándolo le decían:

“El que te entregó a vos es Ravasi. Y yo le dije en el momento de la tortura nadie puede decir nada... y el otro que estaba ahí le pregunta quién era Ravasi... Es un tipo a quien yo le corté el cogote... eso es lo que yo escuché de Ravasi”. De allí que, se infiere, Osvaldo estuvo por última vez en Campo de la Ribera, donde fue asesinado. Este relato del ex cura aparece en el megajuicio “La Perla-Campo de la Ribera”.<sup>40</sup>

### EL REPRESOR VERGEZ

Héctor Vergez, alias “Vargas” (foto) -capitán del Ejército, organizador y jefe operativo del Comando Liberadores de América- es uno de los principales responsables del secuestro y desaparición de Ravasi, a partir del “Operativo Moncholos”<sup>41</sup>. El 25 de agosto de 2016 fue condenado a prisión perpetua en la megacausa “La Perla-Campo de la Ribera” por “privación ilegítima de la libertad agravada, imposición de tormentos agravados y homicidio agravado” junto a 15 ex militares, entre los que se encuentra Luciano B. Menéndez (Expediente n° 11.546).



## **Notas**

29. Datos obtenidos en la entrevista con Pedro Arias.

30. La información sobre los juguetes carseros y juegos que organizaban los hermanos Ravasi surgieron a partir de la entrevista con Norma Pirra.

31. Datos obtenidos en la entrevista con Norma Pirra.

32. Información recopilada en la entrevista con Mirta Pizzolato e hijos de Osvaldo.

33. Datos aportados por Mirta Pizzolato.

34. Datos aportados por Mirta Pizzolato a partir de la investigación que ella realizó para su testimonio en el megajuicio La Perla-Campo de la Ribera.

35. Datos aportados por Mirta Pizzolato y sus hijos y Norma Pirra durante entrevistas.

36. Entrevista con Mirta Pizzolato.

37. Declaración de Mirta Pizzolato en la megacausa La Perla-Campo de la Ribera,

corroborada con los diarios Los Principios y La Voz Del Interior, ediciones del 8 y 9 de enero de 1976.

Estudiante de Leones recorre Campo de la Ribera, donde desapareció Osvaldo Ravasi en 1976.



38. Datos a partir de testimonios de Norma Pirra y Mirta Pizzolato.

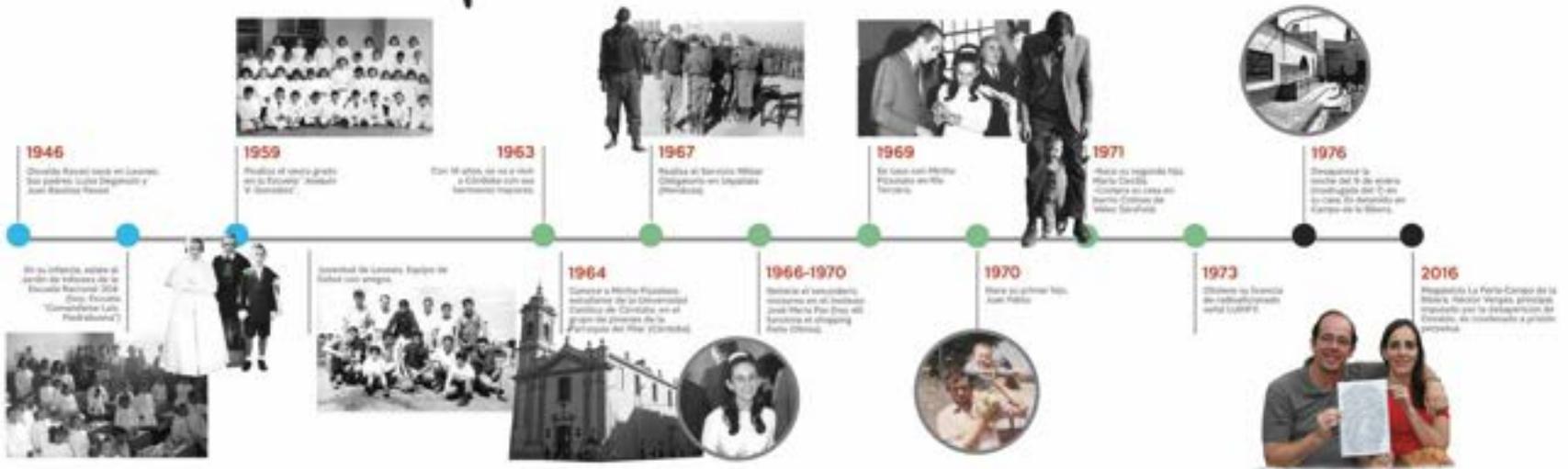
39. Según Mirta Pizzolato, se trató de una “declaración judicial de ausencia con presunción de fallecimiento” pero años después cambió el título por el de “desaparición forzosa”.

40. Para mayor información, se puede leer el testimonio completo de Hipólito Colomo en “Vos sos un cura marxista, no podés tener Dios”, InfoJus Noticias, 13 de mayo de 2015. Recuperado de [www.infojus-noticias.gov.ar/provinciales/vos-sos-un-cura-marxista-no-podes-tener-dios-2742.html](http://www.infojus-noticias.gov.ar/provinciales/vos-sos-un-cura-marxista-no-podes-tener-dios-2742.html)  
También se sugiere la lectura de:  
[www.eldiariodeljuicio.com.ar/?q=content/d%C3%ADa-224-1205-2015](http://www.eldiariodeljuicio.com.ar/?q=content/d%C3%ADa-224-1205-2015)

41. Se le llama así a la ola de secuestros llevada a cabo por el Comando Libertadores de América el 7 y 8 de enero de 1976 en la ciudad de Córdoba. “Moncholos” era el mote que la Policía utilizaba para identificar a los militantes montoneros. Para más información, se sugiere este artículo: [www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-81724-2007-03-14.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-81724-2007-03-14.html)

# OSVALDO RAVASI

## su vida, su lucha, su desaparición



# Lugares de memoria

Esta actividad propone reconstruir la historia de vida de OSVALDO RAVASI en Leones a través de un recorrido por lugares céntricos y del Barrio Sur, vinculados con su biografía.  
Relevamiento de lugares e imágenes: Prof. Claudia Vega Ravasi.



## 1. FÚTBOL EN EL BARRIO SUR

En este sector del barrio natal de Osvaldo, denominado actualmente Parque Sur, Osvaldo solía jugar al fútbol con amigos. Por entonces, se lo conocía como el predio del ferrocarril. En la vereda del frente (Mitre al 900), se encontraba su casa natal, justo al frente del Almacén de Toschi. Su padre tenía un taller en el que Osvaldo adquirió sus primeros conocimientos de mecánica y electrónica.



## 2. CAPILLA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Calle Córdoba y Bv. Mitre, barrio Sur de Leones.

La familia de Osvaldo Ravasi se caracterizó por su marcada fe católica. Durante gran parte de su infancia, Osvaldo vivió en contacto con las iglesias locales y la capilla del barrio, donde la familia acudía a misa cada domingo. Su ideología tercermundista tuvo base en una infancia con una fuerte impronta de doctrina cristiana.



### 3. LA ESCUELA PRIMARIA

Oswaldo cursó el jardín de infantes y hasta cuarto grado en la Escuela Nacional 304, hoy llamada Escuela “Comandante Luis Piedrabuena”, sobre calle Alberdi 1071 (foto). Este establecimiento escolar se encuentra en el Barrio Sur de Leones, el sector donde Oswaldo pasó gran parte de su infancia.

Oswaldo terminó sus estudios primarios en la escuela Joaquín V. González, de Leones.



### 4. LA CASA DE RAFAEL

Ubicada en Tucumán 208, la casa de Rafael Ravasi, hermano mayor de Oswaldo, era un lugar de encuentro y debate. Oswaldo compartía largas charlas sobre política y religión en este domicilio junto a uno de sus hermanos preferidos. En esas charlas, también solía participar el hijo mayor de Rafael, Juan Gabriel, sobrino de Oswaldo.



### 5. AVENIDA DEL LIBERTADOR Y GENERAL PAZ

Esta clásica esquina céntrica de Leones acompañó la adolescencia de muchos leonenses. En el caso de Oswaldo, era común que los domingos diera una vuelta por estas calles para tomar un helado con amigos o aprovechar para conversar con algunas chicas del pueblo mientras paseaba por el centro.

**Consignas para hacer con los estudiantes:**

-Previamente, repasar conceptos de “lugares de memoria” analizados en la Parte 1 de este dossier.

-El docente deberá comentar en cada sitio de qué manera se relaciona el lugar visitado con la biografía de Osvaldo, empleando el biograma.

-Junto al curso, imaginar cómo sería la vida de Osvaldo en Leones, si no hubiera desaparecido.

**Lectura sugerida**

Comisión Provincial de la Memoria, Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “La Perla”, Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “Campo de la Ribera”, HIJOS, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y otros (2012). Megacausa “La Perla”. Informe sobre el Juicio al terrorismo de Estado en Córdoba. Córdoba.

Se sugiere leer las fichas de las páginas 79 (Osvaldo Ravasi) y 123 (Héctor Vergez) referidas en este libro.

**Consignas para reflexionar en el aula:**

1. ¿Cómo se vincula la historia de vida de Osvaldo Ravasi

con Leones?

2. ¿De qué manera se relaciona su perfil tercermundista con su infancia en Leones?

3. ¿Cómo era el país que anhelaba Osvaldo?

4. ¿Por qué fueron perseguidos los católicos tercermundistas por la dictadura?

5. Enumere tres características que definen a Osvaldo.



Torre de vigilancia en Campo de la Ribera

# PARTE III



**Consideraciones finales**

# Memoria para decir nunca más

Desde antes del golpe de 1976, el Estado argentino puso en marcha una maquinaria criminal a cargo del grupo parapolicial terrorista conocido como la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), creado por un sector del peronismo, la Policía Federal y las Fuerzas Armadas. En Córdoba funcionó con el nombre de Comando Libertadores de América (Duhalde, 2013).

Oswaldo Ravasi fue una víctima de las operaciones de secuestro, tortura y desaparición que llevó adelante ese comando, liderado por Héctor Vergez. La vinculación de Oswaldo con el movimiento tercermundista derivaron en una persecución que terminó con su secuestro en su domicilio particu-

lar y su desaparición en enero de 1976, en el centro clandestino de detención Campo de la Ribera, según testimonios (Diario del Juicio).

El tercermundismo estaba vinculado con la teología de la liberación y los movimientos sociales latinoamericanos. Sus bases filosóficas incorporaban postulados que eran resistidos por los sectores más conservadores de la Iglesia Católica, quienes veían en las acciones e ideas de los miembros del tercermundismo cierta influencia marxista y de ideologías de izquierda.

Oswaldo Ravasi también había sido representante gremial en uno de sus trabajos y adhería al peronismo de base o peronismo

de izquierda, un ala de ese movimiento político crítica del plan del gobierno peronista de esos años, liderado por sectores de derecha junto a gremios de la burocracia sindical. En ese sentido, tanto sus representaciones sociales sobre el cristianismo como sus valores acerca del peronismo resultaban opuestos a las representaciones de los sectores que estaban a cargo del Estado.

En el caso de Silvio Olmedo, hacia 1971 ya era un comprometido activista de izquierda en Córdoba capital, con firmes convicciones acerca de la revolución socialista que llevaba adelante su organización política como medio para “terminar con las injusticias del Estado burgués, capitalista y buró-

crata” (Castro e Iturburu, 2004). Esos valores configuraban sus representaciones sociales individuales en concordancia con las de la organización El Obrero (luego OCPO), donde militó desde 1971. Al igual que otros miembros de esa agrupación política, Silvio se caracterizó por su perfil intelectual y sólida formación teórica. A partir de este estudio, inferimos que puede haber sido parte de los cuadros teóricos de la OCPO en Córdoba.

Ante el avance de la represión estatal, varias agrupaciones de izquierda, como la OCPO, decidieron sumar la lucha armada a su militancia política, incluso antes de marzo de 1976. Quienes estaban a cargo del Estado implementaron un plan orientado a detener a ese “enemigo subversivo” (Ministerio de Educación de la Nación, 2010), que se oponía al

orden social burgués, cristiano y capitalista. Esta situación se agudizó tras el golpe de estado.

Desde su rol como militante revolucionario, Silvio Olmedo formaba parte de esa “amenaza subversiva” para el Estado, según la interpretación de quienes estaban a cargo del gobierno. Su formación teórica marxista a partir de la lectura de autores de izquierda considerados foráneos y opuestos a la tradición nacional; su ateísmo e indiferencia a las normas religiosas que imponía la “moral cristiana” de la época; el carácter revolucionario y clasista de su militancia, a favor de la lucha de clases y en contra del sistema capitalista, se oponían a las representaciones sociales hegemónicas, legitimadas por la dictadura.

En ese sentido, las representacio-

nes de los sectores de poder que ocuparon el Gobierno desde el golpe de Estado de marzo de 1976 se basaban en la preservación y reproducción de valores tales como la “moral cristiana, la tradición nacional y el ser argentino. Las Fuerzas Armadas se adjudicaron como deber histórico del Estado-Nación argentino preservar esos valores, por lo que entendieron que estaban facultadas para erradicar a todo actor o colectivo social divergente, que pusiera en cuestión los valores establecidos (Bayer, Borón, Gambina, 2010). A partir de ese imaginario, se crea la imagen del “enemigo subversivo” como agente agresor y perturbador de las tradiciones occidentales y cristianas (Vezzetti, 2002).

Lejos de propiciar el debate de ideas, promover condiciones de libertad para expresar conviccio-

nes opuestas o enfrentar prácticas consideradas delictivas mediante procesos judiciales, las Fuerzas Armadas implementaron un plan sistemático de represión, secuestro, tortura, desaparición forzada y aniquilamiento de opositores.

Considerados “enemigos subversivos”, miles de jóvenes como Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi fueron víctimas del terrorismo de Estado. En adelante, fueron llamados “desaparecidos” (Duhalde, 2013) y sus ausencias aún siguen llenando plazas, discursos, páginas, efemérides, pantallas y juicios en reclamo de memoria, verdad y justicia.

*Considerados  
“enemigos subversivos”,  
miles de jóvenes como  
Silvio Olmedo y  
Osvaldo Ravasi  
fueron víctimas del  
terrorismo de Estado.*

# Agradecimientos

A los familiares y amigos de Silvio Olmedo y Osvaldo Ravasi por su predisposición y colaboración a lo largo de todo el proyecto.

A la Comisión Provincial de la Memoria e integrantes del Archivo Provincial de la Memoria, en especial a Luciana Rochetti del Área Pedagogía.

Al equipo del Área Educación del Espacio de la Memoria “Campo de la Ribera”, en especial a Jesica y Diego.

Al Dr. Calixto Angulo, coordinador del programa “Pueblos con memoria”, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Córdoba.

A la intendenta de Leones, Lorena Bussi, y a su equipo de gestión municipal.

A la Prof. Verónica Torregiani, Directora de Cultura, y a miembros del equipo del Centro Cultural Municipal de la ciudad de Leones.



**A las autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba: Secretario de Extensión, Ab. Conrado Storani; Subdirector de Cultura de la SEU, Mgter. Pedro Sorrentino y a la coordinadora del Programa de Apoyo a la Gestión Local (SEU), Abog. Alejandra Bijelich. Miembros de SEU y del Comedor Universitario que acompañaron a los estudiantes durante su visita a Córdoba.**

**A la Lic. María Carolina Guevara.**

**A nuestros familiares, colegas y amigos de Córdoba y Leones que acompañaron y colaboraron en la concreción de este proyecto.**

# Bibliografía y fuentes

## **Bibliografía**

Aguilar, M. A. (1991). Fragmentos de la memoria colectiva. Maurice Halbwachs. Revista de Cultura Psicológica, Año 1, Número 1. México: UNAM, Facultad de Psicología.

Ávila, R. (1976). Activismo. Términos latinoamericanos para el Diccionario de Ciencias Sociales. Serie: Ciencias Sociales, CLACSO,-ILDIS, pp. 5-7.

Bayer, O., Borón, A. y Gambina, J. (2011). El terrorismo de Estado en la Argentina: apuntes sobre su historia y sus consecuencias. 1a ed. Buenos Aires, Argentina: Instituto Espacio para la Memoria.

Blumer, H. (1982). El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Barcelona, España: Editorial Hora S.A.

Borja Álvarez, J. Actores y estructuras sociales: un acercamiento desde la perspectiva de Anthony Giddens y Pierre Bourdieu, Cuadernos de Sociología, Departamento de Sociología, Uni-

versidad de Antioquía, Colombia.

Bourdieu, P. (1999). La ilusión biográfica. En Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, España: ; Ed. Anagrama.

Bourdieu, P. (2006). La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid, España: Taurus.

Busaniche, J. L. (1973). Historia argentina. Buenos Aires, Argentina: Solar-Hachete.

Calveiro, P. (2004). Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires, Argentina: Colihue.

Capra, Capogrossi, Ordoñez y Fessia. (2009) ¿Vivimos en el país del nunca más?: sistematización de experiencias en educación popular y derechos humanos. 1ra edición. Córdoba.

Comisión Provincial de la Memoria, Espacio para la

Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “La Perla”, Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “Campo de la Ribera”, HIJOS, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas y otros (2012). Megacausa “La Perla”. Informe sobre el Juicio al terrorismo de Estado en Córdoba. Córdoba.

Constitución de la Nación Argentina (1994).

Cormick, F. (2014). La Organización Comunista Poder Obrero y su perspectiva en el movimiento obrero. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Costilla, A. (2015). Enfocando a la Organización Comunista Poder Obrero en los '70: consideraciones para un estudio necesario. IV Jornadas de Iniciación en la Investigación Interdisciplinaria en Ciencias Sociales.

Crenzel, E. (2007). Dos prólogos para un mismo informe. El Nunca Más y la memoria de las desapariciones. Revista Prohistoria, año XI, número 11, pp. 49-60. Rosario, Argentina.

Duhalde, L. (2013). El estado terrorista argentino: edición definitiva. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Colihue.

Egger-Brass, T. (2012). Historia reciente en la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Editorial Maipue.

Feld, Claudia (2016). Trayectorias y desafíos de los estudios sobre memoria en Argentina. Serie: núcleos y programas del CIS. Cuadernos del IDES. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Desarrollo Económico y Social, CONICET.

Fontán, N. y Catuogno, C. (1976). Militancia. Términos latinoamericanos para el Diccionario de Ciencias Sociales. Serie: Ciencias Sociales, CLACSO,-ILDIS, pp.111-113.

Franco, M. La teoría de los dos demonios: un símbolo de la posdictadura en la Argentina. Universidad de San Martín. Buenos Aires, Argentina.

Franco, M. (2008). La teoría de los dos demonios: consideraciones en torno a un imaginario histórico y a las memorias de la violencia en la sociedad argentina actual. En B. Molden / D. Mayer (eds.), iAten-

ción! Tomo 12, Universidad de Viena, pp. 267-286.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, guerra y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires, Argentina: FCE.

Galasso, N. (2001). *Socialismo y cuestión nacional*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

García, L. C. *Historia argentina: cambios y permanencias. 1516-2000*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Stella.

Giménez, G. (2000). *Materiales para una teoría de las identidades social*. En Valenzuela Arce, J. M (coord.), *Decadencia y auge de las identidades*, México: El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés.

Grosso, B. (2012). *Ciclos de la memoria*. Revista Tiempo Histórico, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 4, pp. 13-21. Santiago, Chile.

Hobsbawm, E. (1994). *Historia de nuestro siglo 1914-1991*. Barcelona, España: Crítica.

Invernizzi, H. y Gociol, J. (2002). *Un golpe a los li-*

*bro. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España: Siglo XXI de España Editores SA.

Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. En: Moscovici, S. *Psicología Social II*. pp 469-494. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

Kratochwil, G. (1976). *Socialismo nacional latinoamericano. Términos latinoamericanos para el Diccionario de Ciencias Sociales*. Serie: Ciencias Sociales, CLACSO,-ILDIS, pp. 202-204.

López Saavedra, E. (1994). *Nuestro siglo*.

Lorenz, F., Adamoli, M. C. y otros (2010). *Pensar la dictadura: terrorismo de Estado en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Programa "Educación y Memoria". Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Luna, F. *Historia integral argentina*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

- Molinaro, L. (2013). La teoría de los dos demonios y la construcción de legitimidad del orden democrático (1983-1985). X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul, 1979.
- Moscovici, S. (1981). On social representations. Perspectives on everyday understanding. In J. Forgas (Ed.), *Social Cognition*, pp. 181-209. Londres, Inglaterra: Academic Press.
- Nora, P. (1984, 1987, 1992). Les Lieux de mémoire. Gallimard. París, Francia: Bibliothèque illustrée des histoires.
- Ortiz, M. L. (2010). Apuntes para una definición del clasismo. Córdoba, 1969-1976. *Conflicto Social*, Año 3, Nro. 3, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, pp. 59-83.
- Pollak, M. (2006). Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. La Plata, Argentina: Ediciones al margen.
- Raggio, S. (coord.). Memoria en las aulas. La educación durante la última dictadura militar. Programa "Jóvenes y memoria. Recordamos para el futuro". Parte 1. Dossier 5. Revista Puentes. Buenos Aires, Argentina: Comisión Provincial por la Memoria.
- Raggio, S. (coord.). La censura en la literatura infantil y juvenil durante la última dictadura. Revista Puentes. Edición especial Educación y memoria. Buenos Aires, Argentina: Comisión Provincial por la Memoria.
- Ricoeur, P. (2004). La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano, el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Revista de estudios culturales urbanos Bifurcaciones*, 6, Talca, Chile.
- Romero, L. A. (1997). Breve historia de la Argentina contemporánea. Buenos Aires, Argentina: FCF.
- Romano, S. (comp.) y Bohoslavsky, A. (2016). Colectivos y parcialidades políticas y sociales los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los '70. Córdoba:

Editorial Filosofía y Humanidades UNC, 1a. ed.

Sautu, R. comp. (1999). El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires, Argentina: Editorial de Belgrano.

Secretaría de Derechos Humanos de la Nación (2006). Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, de Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP). Buenos Aires: Eudeba.

Secretaría de Educación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (2011). Memoria y Dictadura. Un espacio para la reflexión desde los derechos humanos. 4ta edición. Buenos Aires, Argentina: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos e Instituto Espacio para la Memoria.

Svampa, M. L. (2016). La historia en disputa. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Vezzetti, H. (2002). Pasado y presente: guerra, dictadura y sociedad en la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina.

Waldmann, P. (1986). El peronismo. Buenos Aires, Argentina: Hyspamérica.

#### **Fuentes documentales**

Castro, D. e Iturburu J. (2004). Organización Comunista Poder Obrero. Lucha Armada, N°1, pp 102-121.

Colección de fotografías y archivos personales de Juan Pablo Ravasi.

Clarín, 9 de enero de 1976.

Decreto N° 261 “Operativo Independencia”. 5 de febrero de 1975.

Decreto N° 272/75. 6 de octubre de 1975.

Diario Córdoba, 9 de enero de 1976.

El Obrero, número 1, pp 1-6.

Garrone, M. (2012). La historia silenciada de Osvaldo Ravasi, un leonense desaparecido durante 1976. El Informante, N° 244, pp 8 y 9, Leones, Córdoba.

Garrone, M. (2012). Silvio Martín Olmedo, la historia

de otro leonense desaparecido por la dictadura militar. *El Informante*, N° 251, pp 8 y 9, Leones, Córdoba.

Invitación (1973). *El Obrero*, número 3, p 3.

*La Voz del Interior*, 10 y 11 de enero de 1976.

Lissandrello, G. (2009). La experiencia de El Obrero en Córdoba. *Razón y Revolución*, N°21. Legajo sobre Silvio Olmedo. Archivo Provincial de la Memoria. Noviembre de 2017, Córdoba.

*Los Principios*, 8 y 9 de enero de 1976.

Revelaciones de Alfonsín: serían 10 mil los desaparecidos. (23 de enero de 1984). *Clarín*, pp 4-5. Buenos Aires, Argentina.

Selección de tarjetas de salutación de la Promoción 1970, Instituto General Paz, Leones (Córdoba). Colección Familia Olmedo.

#### **Fuentes electrónicas:**

Da Silva Catela, L. (2012). *Calidoscopio de memorias. Políticas públicas en torno al pasado reciente en Argentina. Coloquio "Memoria y sociedad"*, Uni-

versidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa, México. Recuperado de [www.youtube.com/watch?v=-I8EHJ8EMTO](http://www.youtube.com/watch?v=-I8EHJ8EMTO)

Denuncia N° 4931 CONADEP, caso Silvio Olmedo: <http://colectivoeprosario.blogspot.com.ar/2012/10/desaparecidos-el-30-de-octubre-de-1975.html>

Desaparición forzada de Silvio Olmedo: SDH 2268 <http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/listas/oz.pdf>

El Topo Blindado (2011). Testimonio de Dardo Castro. Recuperado de <http://eltopoblindado.com/opm-marxistas/organizacion-comunista-poder-obrero-ocpo/testimonio-de-dardo-castro/>

Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (1998). Recuperado de [www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome\\_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)

Fuks, D. A. (2010). Registrando historias gráficas. Cómo elaborar un biograma. Rosario: Cátedra Introducción a la Psicología, Postítulo de formación universitaria en Diseño de comunicación visual, Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de <https://catedrafuks.wordpress.com/2010/10/24/registrando-historias-graficas-como-elaborar-un-biograma/>

[http://conti.derhuman.jus.gov.ar/\\_pdf/serie\\_1\\_walsh.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/_pdf/serie_1_walsh.pdf)

<http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD/contenidos/index.htm>

<http://colectivoeprosario.blogspot.com.ar/2012/10/desaparecidos-el-30-de-octubre-de-1975.html>

<http://educacionymemoria.educ.ar/secundaria/>

Lavabre, M. C. (1998). Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. *Raison Présente*, 128, pp. 47-56. Recuperado de [www.historizarelpasadovivo.cl/es\\_resultado\\_textos.php?categoria=Verdad%2C+justicia%2C+memoria&titulo=Maurice+Halbwachs+y+la+sociolog%EDa+de+la+memoria](http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Verdad%2C+justicia%2C+memoria&titulo=Maurice+Halbwachs+y+la+sociolog%EDa+de+la+memoria)

Mel (2005). Entrevista a Pancho, ex militante de Poder Obrero. Ediciones Estrategia. Recuperado de <http://www.cedema.org/ver.php?id=1808>

Organización de Naciones Unidas (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Resolución 217 A (III) de la Asamblea General de la ONU, París. Recuperado de [www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/](http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/)

Testigo 500 Hipólito Colomo. El Diario del Juicio. Recuperado de [www.eldiariodeljuicio.com.ar/?q=content/d%C3%ADa-224-1205-2015](http://www.eldiariodeljuicio.com.ar/?q=content/d%C3%ADa-224-1205-2015) y de [www.infojusnoticias.gov.ar/provinciales/vos-sos-un-cura-marxista-no-podes-tener-dios-2742.html](http://www.infojusnoticias.gov.ar/provinciales/vos-sos-un-cura-marxista-no-podes-tener-dios-2742.html)

Testimonio de Mirta Pizzolato. El Diario del Juicio. Recuperado de <http://eldiariodeljuicio.com.ar/?q=cronicas-claves/37%2B19/1259>

Universidad Nacional de Cuyo (2005). Una buena prueba de Humor. Unidiversidad. Noticias UNCuyo. Mendoza, Argentina. Recuperado de [www.unidiversidad.com.ar/una-buena-prueba-de-hum](http://www.unidiversidad.com.ar/una-buena-prueba-de-hum)

[www.apm.gov.ar/apm/biblioteca-de-libros-prohibidos](http://www.apm.gov.ar/apm/biblioteca-de-libros-prohibidos)

[www.comisionporlamemoria.org/](http://www.comisionporlamemoria.org/)

[www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/anc/la/ancla\\_03.htm](http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/anc/la/ancla_03.htm)

[www.eldiariodeljuicio.com.ar](http://www.eldiariodeljuicio.com.ar)

[www.infojusnoticias.gov.ar](http://www.infojusnoticias.gov.ar)

**Testimonios orales (entrevistas a cargo de estudiantes de IPETYM N° 256 sobre Osvaldo Ravasi)**

Arias, Pedro, amigo de la infancia, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Pirra, Norma, cuñada, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Pizzolato, Mirta, esposa, 9 de agosto de 2017, Córdoba.

Ravasi, Cecilia, hija, 9 de agosto de 2017, Córdoba.

Ravasi, Juan Pablo, hijo, 9 de agosto de 2017, Córdoba.

Ravasi de Gassman, Alicia, prima hermana, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

**Testimonios orales (entrevistas a cargo de estudiantes de ESCBA sobre Silvio Olmedo)**

Cavaglia, Carlos, amigo y compañero de secundaria promoción 1970, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Celis, Mirta, compañera de secundaria promoción 1970, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Gallo, Griselda, compañera de secundaria promoción 1970, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Hurtado, Carlos, amigo y compañero de militancia, 9 de agosto de 2017, Córdoba.

Olmedo, Mercedes, hermana, 9 de agosto de 2017, Córdoba.

Ruffo, Mirian, compañera de secundaria promoción 1970, octubre de 2017, Leones (Córdoba).

Proyecto con subsidio de:



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



Reforma  
2025



Secretaría  
de Estudios  
Universitarios

Apoya e invita:



Municipalidad  
de Leones



CCM  
centro cultural  
municipal



Avalan y adhieren:



Ministerio de  
**JUSTICIA  
Y DERECHOS HUMANOS**



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE  
**CORDOBA**



**ENTRE  
TODOS**



Comisión  
y Archivo  
Provincial de  
Memoria